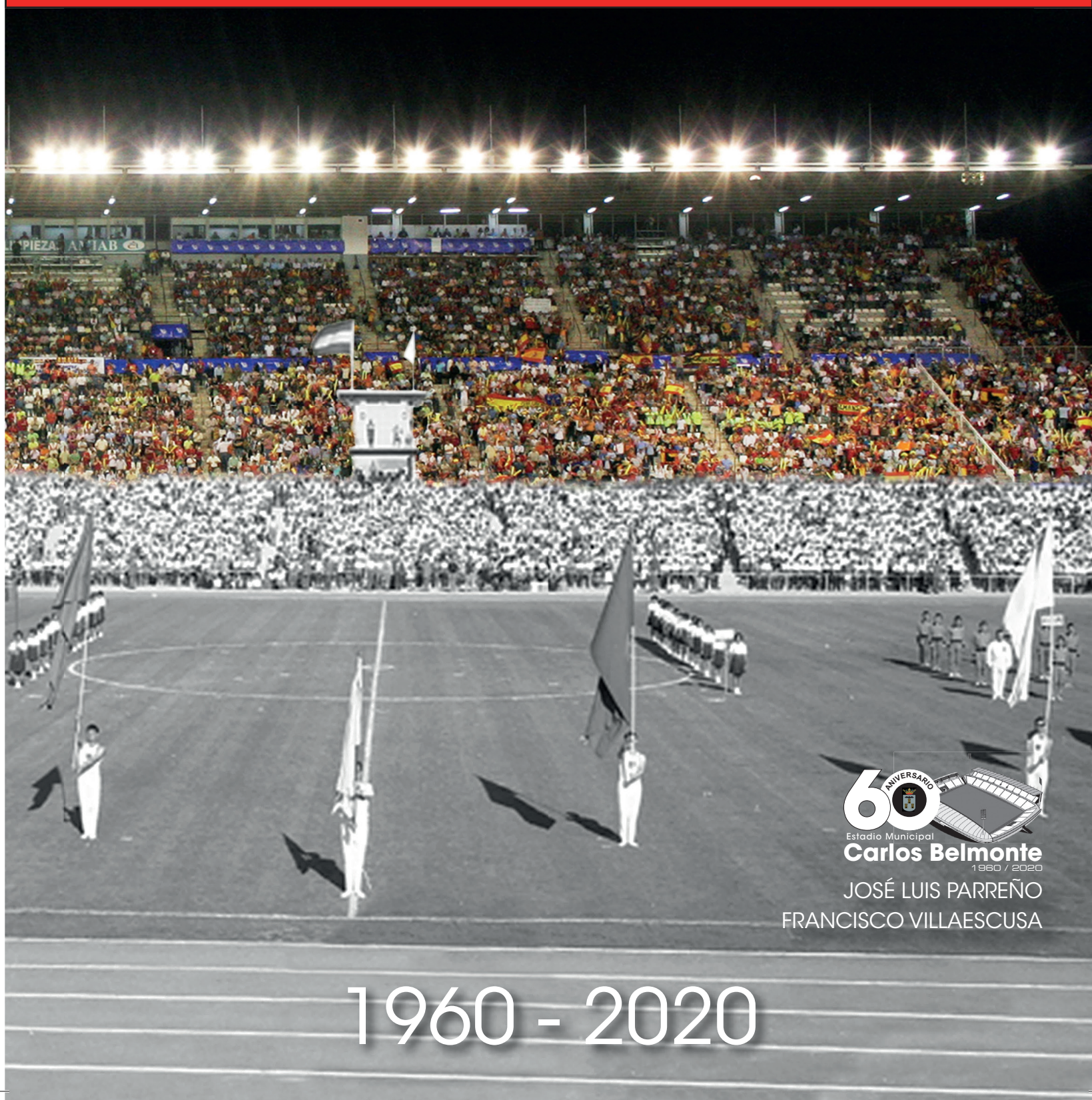


60 años del
CARLOS BELMONTE

HISTORIA DE UN ESTADIO Y SUS PROTAGONISTAS



JOSÉ LUIS PARREÑO
FRANCISCO VILLAESCUSA

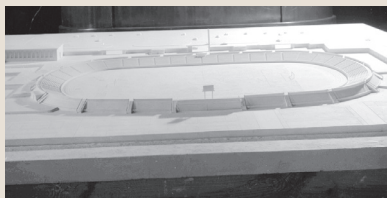
1960 - 2020

Índice

- 3 Editorial
- 5 Santiago Cabañero
- 7 Vicente Casañ
- 9 Georges Kabchi



- 10 Construcción del Estadio
- 18 Inauguración
- 22 Albacete Bpié.-Sevilla C.F.
- 24 Manuel Salas, pionero
- 26 Entrevista a Carlos Belmonte



- 28 Todos los ascensos
- 40 Póster central
- 46 Personajes y anécdotas



- 52 La Selección en Albacete
- 59 Grandes momentos
- 70 Mucho más que fútbol
- 75 Pedro Gutiérrez "Guti"
- 76 Ginés Meléndez
- 77 Juan Ignacio Rodríguez
- 78 Antonio López Alfaro
- 79 Los autores



ESPAÑA-IRLANDA DEL NORTE

Fase de clasificación del Campeonato de Europa 2004

Estadio Carlos Belmonte, Albacete 12 de octubre de 2002 - 21,45 h.

anelido

Documentación y textos:

José Luis Parreño.
Francisco Villaescusa.

Fotos:

Josema Moreno
Archivo de Jesús Moreno y Belda,
familia Belmonte,
Manuel Podio, Luis S. Vizcaíno
Ayuntamiento de Albacete
e IMD.

Diseño y maquetación:

Joaquín Plaza Muruzábal.

Imprime:

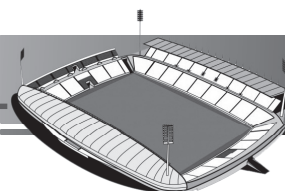
Diputación Provincial
de Albacete.

Colabora:

Ayuntamiento
de Albacete.
Diputación Provincial
de Albacete.

Agradecimiento especial:

A las cuatro generaciones de la familia Belda, por ser la memoria gráfica de Albacete desde hace un siglo: Jaime Belda Alted, Jaime Belda Seller, Jaime Belda Martínez y Víctor Belda Garrido.
A la familia de Carlos Belmonte, por poner a nuestra disposición su valioso archivo gráfico.
A los compañeros periodistas que nos dejaron y que se encargaron durante años de escribir, narrar y dar fe con total credibilidad de la actualidad de cada día, a Luis Parreño, Esteban Fidéu, Paco Alarcón, Emilio Belmonte "Oilime" y muchos otros, así como a los fotógrafos que reflejaron esos momentos en imágenes como Antonio Sáiz, Mondéjar, Luis Miguel, Donate, Arturo Murguía y Jesús Moreno.



Sesenta años han transcurrido desde aquella fecha histórica del 9 de septiembre de 1960 en la que se inauguraban las flamantes instalaciones del Estadio Municipal Carlos Belmonte. Una efeméride que celebramos en este difícil año de la pandemia del Covid-19 y en la que, gracias al Ayuntamiento de Albacete y su Diputación Provincial, pueden ver la luz estas páginas que recogen la historia del Estadio y sus protagonistas.

A lo largo de estas seis décadas muchos son los acontecimientos que se han celebrado en el recinto deportivo, desde los encuentros habituales del actual “equipo residente”, el Albacete Balompié, hasta partidos de la Selección española de fútbol, pasando por actuaciones musicales de artistas nacionales e internacionales, competiciones de natación en su piscina de medidas olímpicas, certámenes de atletismo, llegada al estadio de la Vuelta ciclista a España en el año 1973, mítines políticos como el de Felipe González en el año 1979 o cierres de campaña electoral de diferentes partidos.

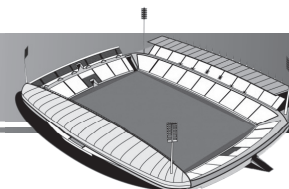
El sueño que tuvo el arquitecto/alcalde Carlos Belmonte González de dotar a la ciudad de una infraestructura deportiva, acorde al progreso que Albacete estaba experimentando en la década de los años sesenta, aún sigue en pie. El Estadio y sus instalaciones anejas reúnen en la actualidad todas las exigencias que un recinto polideportivo debe de aunar, siendo muy valoradas por los visitantes/usuarios y formando parte de las más de cien que gestiona actualmente el Instituto Municipal de Deportes (IMD), organismo dependiente del Ayuntamiento de Albacete que presta diferentes servicios a los ciudadanos para la práctica deportiva.

A pesar de haberse suprimido en su día las pistas de tartán, por exigencias de las reformas llevadas a cabo en el Estadio, y que constituían uno de los pilares para la práctica del atletismo en todas sus modalidades, en este año 2020 se les ha dado un nuevo impulso a las existentes en el Estadio Universitario, reforzando su pavimento con materiales de última generación y continuando así la evolución de esta práctica deportiva que en su día se realizaba en el Carlos Belmonte.

Estas páginas que presentamos, deben de servir como homenaje a aquellos hombres y mujeres de la Corporación municipal que tuvieron la decisión y el coraje de llevar adelante la idea de construir un espacio deportivo para la ciudad desde la nada, con los terrenos cedidos por la propia teniente-alcalde Carmen Falcó García-Gutiérrez, contando con el apoyo económico de la Delegación Nacional de Deportes y, principalmente, con la aportación de cerca de setecientos ciudadanos, casi todos ellos aficionados al fútbol, que obtuvieron un bono de cinco mil pesetas que les daba derecho a la entrada gratuita al Estadio durante diez años.

Nada hubiera sido posible sin el empeño de todos ellos. Y lo que más nos debe de enorgullecer es que hoy, que celebramos el sesenta aniversario de su inauguración, las ilusiones siguen intactas, y cuando visitamos el Carlos Belmonte y vemos su torre en la entrada principal, tan erguida como hace sesenta años, entendemos que lo que hoy disfrutamos fue el triunfo de la voluntad de un pueblo, con su alcalde a la cabeza, que entendieron que la cultura del deporte era parte esencial para el progreso de la ciudad de Albacete.





Estadio con alma

Existen espacios 'con alma', casi dotados de vida propia, que se nutren de aquello que acontece en su seno; lugares que 'laten' con quienes vibran en su interior, marcando el son de una ciudad, de una provincia entera. Y el estadio Carlos Belmonte, sin duda, es uno de ellos.

Sus gradas han visto dibujarse los sueños de miles y miles de albacetenses, protagonistas de instantes que son parte viva del imaginario de esta tierra (también 'con alma') que siempre los guardará en su memoria. Y aunque la mayoría de ellos están vinculados a la historia de nuestro querido Albacete Balompié, la grandeza de este campo va mucho más allá, convirtiéndose desde su inauguración (cómo no, en plena Feria: el 9 de septiembre de 1960) en una seña de identidad más de nuestra tierra.

La ilusión del alcalde (y, al mismo tiempo, arquitecto) que puso en pie este Estadio al que dio nombre, se ha convertido en la de toda una provincia, dando lugar a un espacio de encuentro en el que hemos aprendido que nada es imposible.

Quien, como yo la he tenido, tenga alguna vez la ocasión de pisar su verde casi en absoluta soledad y cierre los ojos, inmediatamente después de esa casi irremediable 'pequeñez' que siempre se siente ante la grandeza, notará esa 'magia' que eriza la piel a base de recuerdos que, como 'flashes', traen a la memoria los retazos que hemos transmitido de generación a generación: hazañas de futbolistas que hicieron de éste 'el mejor equipo del mundo'; lágrimas (de sabor unas veces muy dulce y otras, enormemente amargo) que nos han hecho mejores; voces de toda una tierra, cantando hasta hacerse una (siendo aliento, vital para el triunfo, balsámico en la derrota); historia de historias, en definitiva, cosidas con el hilo que ha tejido los últimos sesenta años de esta gran provincia.

Por todo ello, es para mí un orgullo ser, en su nombre, parte de esta revista que rinde merecido homenaje a este estadio con motivo de su 60 aniversario. Un reconocimiento que me gustaría extender a quienes, con su trabajo y compromiso, han hecho posible estas seis décadas de camino, preludeo de muchas más tardes de gloria por venir. Y me honra, especialmente, que la Diputación Provincial que presido haya podido servir, a través de su imprenta, para que este recuerdo que tienes entre las manos pueda llevar a todo el territorio ese espíritu de optimismo y de esperanza que encierra este campo.

El Carlos Belmonte ha vivido días imborrables que han hecho soñar incluso a quienes quizás sin 'entender' de fútbol, sí sabían de alegrías compartidas... ¿Cómo olvidar esos dos goles de Zalazar frente al Salamanca que, por primera vez, nos llevaron a lo más alto, bajo la batuta de un joven Floro al que siempre recordaremos manteado sobre su césped? ¿O ese 'Queso mecánico' que nos enseñó que, con esfuerzo y dedicación, se puede alcanzar cualquier meta (como la que en 2003 nos devolvió a la División de Oro del fútbol español)? ¿O esas chicas del 'Fundá' que, en este mismo estadio, hicieron ver a todo el mundo que también ellas eran 'de Primera', junto a toda esta tierra...?

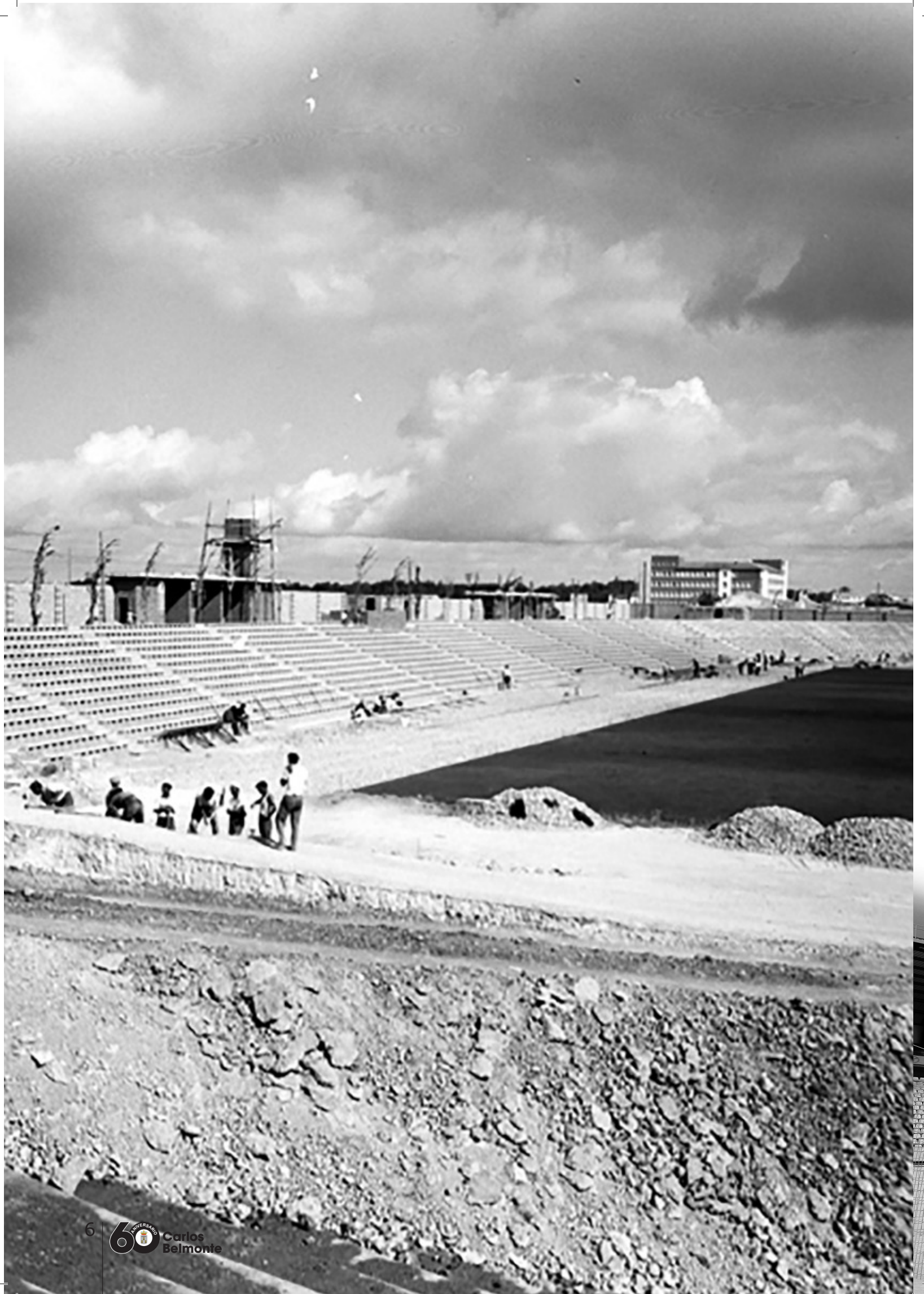
Son muchos los recuerdos que Albacete, de norte a sur y de esta a oeste, le debe al Carlos Belmonte, cuya evolución y transformación durante este más de medio siglo de vida es la evolución y la transformación de toda nuestra provincia: avanzando hacia la modernidad sin olvidar de dónde venimos, haciéndonos grandes desde lo pequeño; creciéndose también ante las adversidades, porque sólo así es posible forjar el futuro con optimismo.

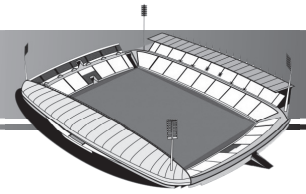
Sesenta años de sencillez y humildad; de esfuerzo, trabajo y sacrificio; de entrega, compromiso y superación; de compañerismo y unidad. Sesenta años que han hecho de este espacio 'con alma', en parte nuestra casa.

¡Felicidades!

Santiago Cabañero Masip
Presidente de la Excelentísima Diputación Provincial de Albacete







El Carlos Belmonte, mucho más que un estadio

Las ciudades no son una aglomeración de edificaciones inertes, claro que no. Son espacios de convivencia a cuyos entornos damos vida con la experiencia, con las vivencias que vamos acumulando. Con la memoria que exige a las cosas del paso del tiempo. El Estadio Carlos Belmonte no es un mero recinto deportivo. Es el lugar donde laten los sentimientos de miles y miles de aficionados de corazón blanco que de “¡Alba!” llenan el campo.

Son ya seis décadas de vida para un Estadio que primero fue aquel campo de atletismo en el que el Alba se hizo grande. Los más veteranos recordarán épocas de lucha en divisiones inferiores. Tiempos difíciles. Por la memoria de aquellas viejas gradas de cemento el eco repite todavía los nombres de Juanito, Neme, Mayoral, los hermanos Villalba, Julián Rubio, Galdámez, Sánchez Roldán, Lico, Martín, Tolo, Mariano Hernán y tantos otros.

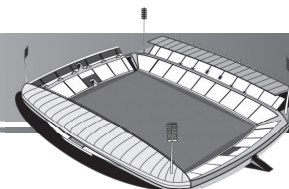
Y cómo no recordar los años dorados de los dos ascensos consecutivos, de Segunda B a Primera –y casi a Europa– en dos temporadas. El Queso mecánico de Benito Floro. La tarde histórica del Salamanca. El cabezazo de Corbalán contra el Valencia. El capitán Catali apretando los puños tras marcar al Barcelona. El golazo de Zalazar al Atlético de Madrid desde el centro del campo. Y los partidos de la Selección, con el debut de Iniesta, perla de nuestra cantera, con la camiseta de España en 2006. Imágenes que nunca podremos ni queremos olvidar y que, junto a otras muchas, hacen del Carlos Belmonte mucho más que un estadio.

El Albacete Balompié, sin duda, merece el reconocimiento y la gratitud de toda la sociedad albaceteña, de todos los vecinos, futboleros o no, pues el Alba ha llevado por todo el mundo el nombre de nuestra ciudad, para beneficio de todos. Y en esa aventura compartida que se llama Albacete Balompié, cómo no felicitar con entusiasmo en su cumpleaños al Carlos Belmonte, esa casa grande donde soñamos, sufrimos, disfrutamos. Llave, nieve, haga calor... la fiel afición siempre tendrá su hogar en esta casa de todos que se llama Carlos Belmonte. ¡Feliz cumpleaños!

Vicente Casañ López
Alcalde del Excmo. Ayuntamiento de Albacete







Es hora de ir más allá

No. No les voy a engañar. Si me hubiesen pedido escribir antes de 2017 un texto sobre el Carlos Belmonte, este hubiese sido breve y frío. Y no. No les voy a engañar. Hoy tengo que hacer esfuerzos para no superar el espacio que me han ofrecido los responsables de la revista que tienen entre sus manos mientras borro y rehago el texto para no superar el grado de emotividad políticamente correcto en estos casos. Y es que yo no nací en vuestra casa, pero ya considero al Belmonte mi hogar.

No sé si conocen que ideé una fórmula para que, siempre que se acogiesen a ella las directivas visitantes, pudiésemos ver el partido los dirigentes de uno y otro equipo según el protocolo marcado, pero a la vez un poco más distanciados y 'relajados'. Se sufre mucho, demasiado, en el Belmonte. ¡Qué les voy a contar a ustedes! Probablemente se pasa peor de lo que se goza en cada partido -aquí radica la grandeza de nuestra Locura - y a veces el palco exige un grado de contención difícil de mantener. Pero, ¿saben lo que más me gusta de la zona noble del Estadio? Ver la cara de 'qué Estadio más bonito tienen los del Alba' de aquellos que nos visitan.



Aunque lo que más me hace disfrutar del Belmonte, sin duda, es verlo desfilarse tras una victoria. De las sufridas. De las nuestras. De las del Alba de toda la vida. Como aquella que yo viví por primera vez y que jamás se me irá del recuerdo. Mi primer partido en casa, y primer triunfo como Presidente, fue contra el Real Oviedo. Ganamos 2-1, con gol en los minutos finales. Con el corazón en la garganta. No olvido tampoco aquellos tres puntos contra el Alcorcón con la chilena de Eugeni; el 4-2 a Las Palmas que fue la primera vez que presenté a gran parte de mi familia aquella atmósfera manchega que tanto me mantiene enganchado; los partidos que ganamos por la mínima a Girona o Cádiz más recientemente. ¡Cómo rugía el Estadio! Incluso en las derrotas, las muy dolorosas, como contra el Granada o el Mallorca en Play Off, me quedó grabado a fuego el orgullo que rezumaba el Belmonte y su gente. Atrapa.

Es un honor para mí ser presidente de un equipo que disfruta de un Estadio que respira fútbol, familiaridad, orgullo, unión, sacrificio, esfuerzo, lamento, gozo y mucha historia. Un Estadio en el que hemos vivido mucho durante estos últimos 60 años y en el que nos queda mucho por vivir durante otros 60 más, como poco. Y eso nos exige a todos aquellos responsables del Carlos Belmonte dar un paso más y acomodar su esencia a los tiempos que corren, dotando al Estadio de mejores accesos, eficientes infraestructuras, mayor comodidad e, incluso, más espectacularidad. Es hora de ir más allá. Es lo que merece nuestro hogar. Es lo que merece el Carlos Belmonte. Por muchos años más.

¡Aúpa Alba!

Georges Kabchi
Presidente del Albacete Balompié SAD



La construcción de un sueño

Al otro lado de la ciudad, mirando hacia levante, y dos días después de que la Puerta de Hierros del viejo Edificio ferial se abriera de par en par, el día nueve de septiembre a las cuatro y cuarto de la tarde, en plena Feria del año 1960, daban comienzo los actos deportivos que iniciaban la andadura hasta nuestros días del Estadio Municipal. De esta manera, esta singular edificación se hacía un hueco en la historia arquitectónica y deportiva de la ciudad, fruto del empeño del alcalde Carlos Belmonte González (1921/1998), que, conector de otras instalaciones deportivas, principalmente universita-

rias madrileñas, donde estudió y obtuvo el título de arquitecto, quiso dotar a la ciudad de una infraestructura polideportiva que impulsara la práctica del deporte en nuestra capital.

Albacete tenía 74.500 habitantes en 1960, -la niña 100.000 nacería en 1974-, y casi toda la actividad deportiva de la ciudad se centraba en el viejo campo del Parque de los Mártires, donde el Albacete Balompié jugaba sus partidos oficiales, aunque existían otros campos donde se disputaban encuentros de aficionados en algunas eras.

La construcción del Estadio Carlos Belmonte,





El alcalde Carlos Belmonte junto al periodista Luis Parreño indicándole la futura ubicación del Estadio.

aparte de ser necesaria para una ciudad que crecía acorde al desarrollismo de los años sesenta, se llevó a cabo en el momento adecuado por una “urgencia deportiva”, y es que a raíz de los incidentes en un partido contra el Recreativo de Huelva, en la temporada 1958-59, donde el equipo blanco se jugaba la promoción a Segunda división y que convirtió el terreno de

juego en una batalla campal - al perder el equipo local las posibilidades de ascenso- se hizo más que nunca necesaria la construcción de un nuevo estadio que ofreciera, no solo la comodidad del público -el viejo campo tenía palcos de seis sillas a lo largo de la banda y gradas de madera en preferencia- sino también la necesaria garantía del orden público.

Financiación, el problema de siempre

Como se puede suponer, los ayuntamientos de la época, y el de Albacete no iba a ser una excepción, carecían de recursos para afrontar una inversión de esas características, por lo que se antojaba casi imposible que el Consistorio con sus propios medios pudiera llevar a cabo la compra de terrenos donde situarlo. Las arcas municipales tampoco disponían de fondos propios para sufragar la inversión adicional para la construcción y equipamiento de las instalaciones, por lo que el problema principal era encontrar las fuentes de financiación para sacar adelante un proyecto de tal envergadura, del que el propio alcalde iba a ser el arquitecto director y bueno es señalar que no cobró ningún tipo de honorarios.

El problema de la compra y ubicación del Estadio resultó más sencillo de lo esperado. La teniente alcalde, concejal por el tercio familiar Carmen Falcó García-Gutiérrez, una de las primeras mujeres que ocuparon cargos públicos en Albacete, cedió gratuitamente al Ayuntamiento parte de los terrenos de

su propiedad, situados al este de la ciudad y donde posteriormente se construiría en 1969 el barrio Hermanos Falcó.

Para la construcción y equipamiento del recinto, el alcalde Carlos Belmonte llegaría a afirmar que al Ayuntamiento de Albacete le supuso poco esfuerzo económico. Y realmente fue así, porque se pusieron a disposición de los aficionados mil abonos a un precio de 5.000 pesetas para acceder al Estadio durante diez temporadas de fútbol para asistir a los partidos del Albacete Balompié. La campaña de captación tuvo una buena acogida entre la afición, aunque no llegaron a completarse en su totalidad los abonos puestos en circulación, toda vez que llegaron a suscribirse algo más de 700, lo que permitió recaudar en torno a 3.500.000 de pesetas (21.035€). En el año 1970, último año de validez, los abonados renunciaron a beneficiarse de esta emisión con el fin de ayudar al Club, que atravesaba un difícil momento económico, aliviando la situación financiera al incre-



mentarse en esa temporada los nuevos abonos y la recaudación en taquilla.

La Delegación Nacional de Educación Física y Deportes, actual Consejo Superior de Deportes, cuyo delegado y presidente del Consejo Olímpico Español era José Antonio Elola-Olaso, concedió una importante aportación de 7.500.000 de pesetas (45.075€).

Con los fondos captados, y con los terrenos ya en propiedad del Ayuntamiento, comenzaron los movimientos de tierra y las obras de construcción del Estadio, que se iniciarían pasado el verano del año 1959 y concluyéndose para su inauguración en septiembre de 1960.

La empresa Cubiertas y Tejados, hoy integrada en Acciona, fue la encargada de llevar a cabo los trabajos, finalizándolos en tiempo récord, pues en el espacio de poco más de un año construyeron los amplios graderíos con capacidad para 9.230 espectadores (4.230 sentados, en las gradas de preferencia y marcador, y 5000 de pie, en los goles norte y sur). El campo de fútbol, de hierba natural, estaba bordeado por seis calles de ceniza con las líneas pintadas a cal como era lo habitual en aquella época, con un foso para las competiciones de atletismo, además de las instalaciones auxiliares (vestuarios, almacenes etc...) situadas debajo de la grada de marcador.



Otro de los motivos por el que había prisa por “estrenar campo” era la importante apuesta que había hecho el presidente del Albacete Balompié, Policarpo Tornero Lajara, por conformar un equipo muy competitivo que tuviera serias posibilidades de ascenso a Segunda división en la temporada a comenzar 1960/61. Y se logró, el equipo blanco quedó campeón del décimo grupo de la Tercera división y tras eliminar en la fase de ascenso a La Felguera y al Badalona, firmó una de las páginas más brillantes de su historia, consiguiendo el ascenso a la División de plata después de doce años (1948/1949) y que no se repetiría hasta la temporada 1981/82.

Entre la plantilla que tuvo el honor de inaugurar el Carlos Belmonte destacó principalmente el capitán del equipo, Dagoberto Moll, un hispano-uruguayo que jugó con solvencia en varios equipos de Primera división como Deportivo, Barcelona y Elche, con una rapidez y visión de juego que le convertía en el líder sobre el campo.

Pero si hay que destacar a algún jugador en esa exitosa temporada es sin duda a Luis Frutos Domínguez Fernández, un auténtico goleador de extraordinario remate de cabeza, un verdadero matador dentro del área. De los 101 goles que se obtuvieron en la temporada, Luis Frutos consiguió 35, convirtiéndose de esta manera en el máximo goleador del Albacete Balompié en una misma temporada.

Dato muy destacable de este jugador es que fue el autor del primer tanto en el Carlos Belmonte contra el Sevilla C.F. en el amistoso del día de la inauguración. Periquín lo fue a los pocos días en partido oficial contra el Águilas.

Volviendo al coliseo de la Avenida Rodríguez Acosta, hoy Avenida de España, y en plena celebración de la Feria, la ciudad se preparaba para un día histórico. Todo estaba preparado para la puesta de largo, con las cámaras del noticiario cinematográfico NO-DO como testigos para hacer llegar las imágenes a toda España.



Cubiertas y Tejados fue la empresa encargada de la ejecución de las obras.

Evolución del Estadio

El Estadio mantuvo su estructura inicial hasta el año 1971, cuando el arquitecto Carlos Belmonte, ya fuera de la actividad política, plantea al Excmo. Ayuntamiento la ampliación de instalaciones y mejoras de las existentes. De esta manera se construye el frontón, cuatro pistas polideportivas, pistas de tenis de tierra batida, la piscina de medidas olímpicas (50x21m) con torre de saltos y trampolines a varias alturas con gradas para la asistencia de público en las competiciones de natación. Un restaurante completaba el área de servicios del complejo deportivo.

Todas las zonas nuevas contaban con sus correspondientes espacios de vestuarios, aseos, y almacenes

para guardar los diferentes aparatos y útiles deportivos.

En la referida reforma, se hizo una sustancial modificación de la estructura en las gradas del Estadio, como fue la apertura de un túnel en el fondo norte para que pudiera entrar al interior del recinto maquinaria pesada, ambulancias, y también vehículos de la Policía en caso de altercados, como así sucedió en un Albacete Balompié-Almansa en la temporada 1978/79 de doloroso recuerdo para los aficionados. La apertura de este acceso permitió la entrada de la "serpiente multicolor" de la Vuelta Ciclista a España en 1973, teniendo como final de etapa –procedente de Murcia- el Carlos Belmonte.

Sin embargo, la principal novedad del proyecto de



El Estadio ya terminado con el edificio Covirco al fondo.

ampliación de instalaciones la constituyó la construcción de la cubierta de la grada de preferencia, remodelándose la zona de palcos (hasta ahora solo había uno de autoridades) y modificándose los accesos para acceder a la grada. Una obra que fue muy agradecida por los abonados, toda vez que el graderío quedaba resguardado en toda su extensión y se atemperaba la dura climatología de los inviernos albacetenses.

Poco tiempo más tarde, el Estadio lucía en todo su esplendor con la instalación de las torres de iluminación, que permitían la celebración de encuentros por la noche. De esta manera, la segunda edición del trofeo "Ciudad de Albacete" en 1974 fue programado en horario nocturno con un torneo cuadrangular que el equipo local conquistó tras imponerse al Castellón en la final. Los otros

equipos participantes habían sido el Stade de Reims y el Hellín Deportivo.

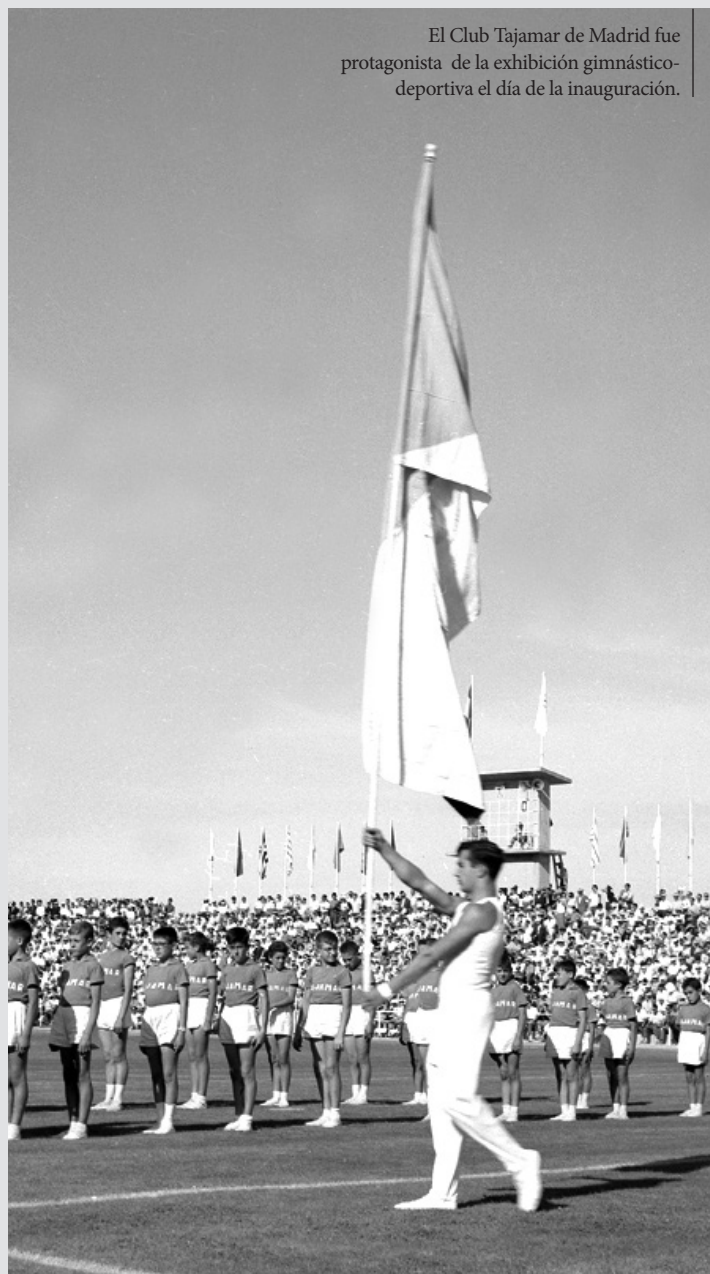
Con la llegada de las retransmisiones por televisión se hizo necesario reemplazar las torres por unas de más potencia, siendo por entonces la empresa Electrosur la encargada de su instalación y mantenimiento.

Posteriores exigencias de seguridad llevaron a la instalación de vallas para impedir que los aficionados accedieran al terreno de juego. Aunque el Carlos Belmonte siempre fue un campo cómodo para el arbitraje, por estar las pistas de atletismo por medio, sin embargo era un hándicap para el equipo local, que no sentía el aliento del público de igual manera que en otros estadios donde las líneas delimitadoras están más cerca de las primeras filas.

Inauguración

El programa gimnástico-deportivo que conformaba la celebración era extenso. El alcalde Carlos Belmonte solicitó a la Delegación Nacional de Deportes que le enviara algún club de atletismo para la demostración deportiva que complementara el plato fuerte de la jornada inaugural, que no era otro que el partido de fútbol entre el Albacete Balompié y el Sevilla C. F, equipo de Primera división que desplazó a Albacete a todas sus figuras, entre los que destacaban Pereda y Ruiz Sosa. El delegado nacional Elola-Olaso encargó al Club Tajamar de Madrid, colegio religioso del barrio de Vallecas, que trajera a Albacete sus equipos de gimnasia deportiva y atletismo para poner a prueba las instalaciones, desarrollándose la exhibición *de manera brillantísima* como así lo describió el periodista de “La Voz de Albacete” y corresponsal de la agencia EFE Luis Parreño en su crónica al día siguiente en el periódico local.

En ese mismo año 1960, Carlos Belmonte dimitía como alcalde. Su compromiso con los ciudadanos de Albacete lo consideraba cumplido. Habían sido cuatro años de mandato (1956/60) que tenían como broche final la entrega a la ciudad de un moderno estadio para la práctica del deporte. Tuvo que ser la corporación siguiente, presidida por José Gómez-Rengel la que le diera al recinto la denominación que conocemos, perpetuando así el nombre del arquitecto/alcalde.



El Club Tajamar de Madrid fue protagonista de la exhibición gimnástico-deportiva el día de la inauguración.

Ascensos del Alba y últimas reformas

Por este motivo, para aumentar la presión sobre el rival, y que los aficionados estuvieran más cerca del terreno de juego, en la fase de ascenso a Segunda división de la temporada 1981/82, la directiva albacetense decidió disputar la fase final de la Liga y los partidos de promoción en el Campo de la Federación, al lado del Carlos Belmonte, que si bien tenía el aforo más reducido, el apoyo del público se dejaba sentir con más intensidad. Y se logró el ascenso, endosando cinco goles a cero al rival.

El histórico ascenso a Primera división, en la temporada 1990/91, obligó a aumentar el aforo del campo. El número de abonados se multiplicó, y el Albacete Balompié, convertido en Sociedad Anónima Deportiva, requirió la suscripción de al menos una acción para poder acceder al abono de la temporada. La respuesta fue satisfactoria por parte de los aficionados locales, ocupando por primera vez las gradas recién construidas en una nueva ubicación denominada “tribuna marcador”.

Última reforma donde se eliminaron las pistas de atletismo y se profundizó el nivel del terreno de juego.



El Estadio Carlos Belmonte en la actualidad es un moderno complejo deportivo con todo tipo de instalaciones y servicios.

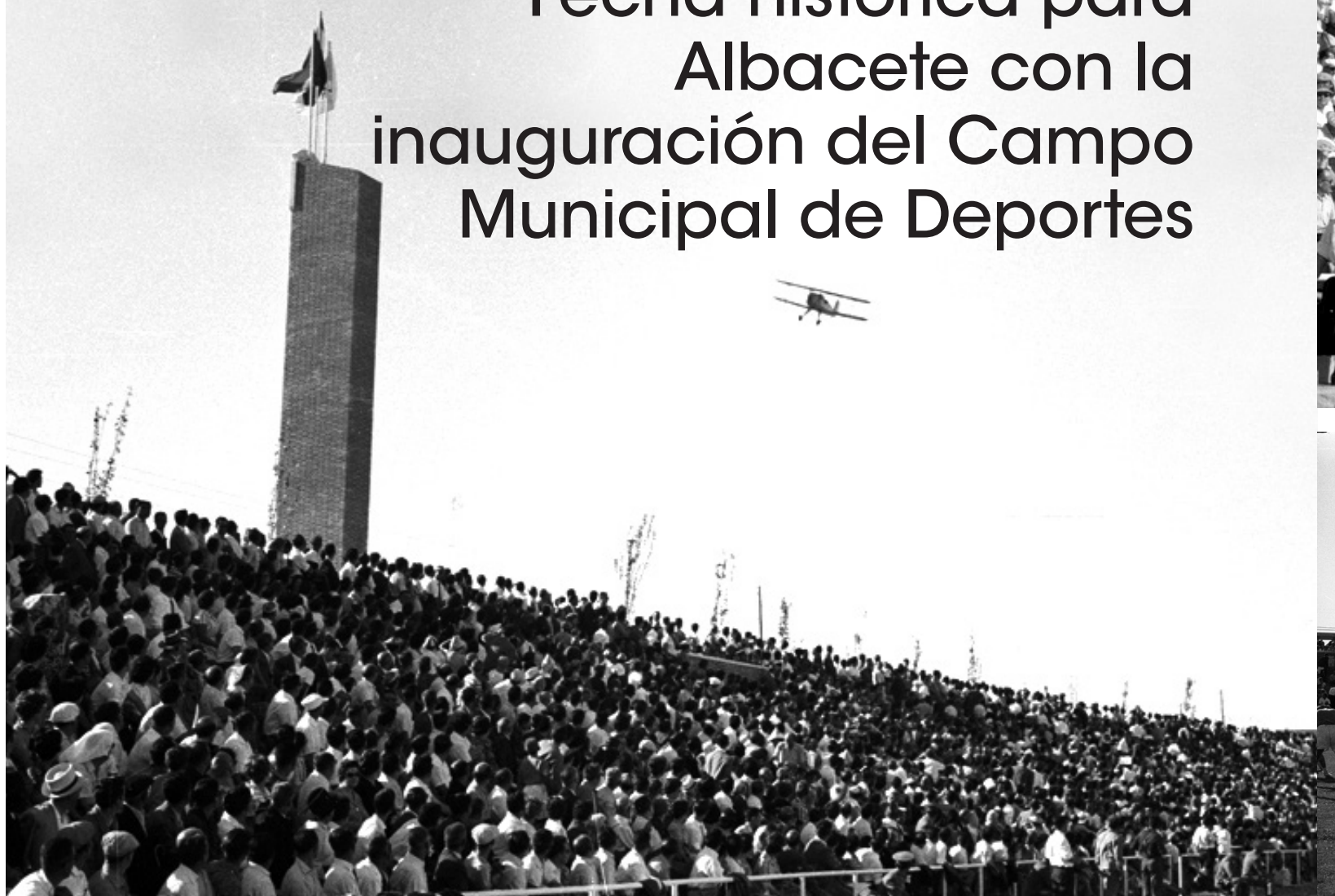
Los abonados de los goles norte y sur pasaban, con esta remodelación, y siguiendo la normativa de la Liga de Fútbol, a ocupar asientos en sus localidades. Hasta entonces, parte del aforo asistía a los partidos de pie.

En los años ochenta, las pistas de atletismo, originales de ceniza, también sufrieron modificaciones, adaptándolas a los nuevos materiales sintéticos. Con las remodelaciones para adaptar el campo a las exigencias de Primera división fueron suprimidas y trasladadas al Estadio Universitario, propiedad de la Universidad de Castilla-La Mancha.

El aspecto del Carlos Belmonte, tras sucesivas reformas, ha cambiado notablemente desde aquel 1960. Apenas se pueden reconocer hoy en día los trazos de su proyecto inicial. Pero son muchas las generaciones que han pasado por sus instalaciones, muchas también las que han hecho uso de sus servicios deportivos, y es preciso tener siempre presente, sobre todo esa fiel afición al Albacete Balompié -que como entonces sigue llenando sus gradas- que las ilusiones y el bienestar que hoy disfrutamos los hombres y mujeres de nuestro tiempo, son los sueños que en otro tiempo materializaron otros.

9 DE SEPTIEMBRE DE 1960

Fecha histórica para Albacete con la inauguración del Campo Municipal de Deportes



El bellissimo recinto presentaba un grandioso aspecto, rindiéndose un homenaje de simpatía a don Carlos Belmonte González • El programa deportivo lo constituyó una exhibición a cargo del club Tajamar y un partido de futbol entre el Sevilla C.F. y el Albacete Balompié, en el que venció el equipo andaluz por 7-2 • Fue en Feria, cuando las cosas albacetenses se sienten más entrañablemente, cuando se puso al deporte casa digna y propia.

UNA FECHA PARA LA HISTORIA

La de ayer, ya es una fecha para la historia de Albacete. Y de las más gratas, porque se hizo al pueblo albacetense un regalo de excepción que constituye un motivo de orgullo y de satisfacción. Ahí queda para los hombres y para los tiempos, un bellissimo recinto deportivo que ha causado admiración de propios y extraños. Se ha hecho realidad el sueño de los

albacetenses, y se ha materializado en estas soberbias instalaciones gracias a la voluntad ilusionante de unos hombres que aman a Albacete de la única forma que se puede amar; con una entrega absoluta, con pulso firme, con política de realidades. A estos hombres, a esta Corporación Municipal, les deberá el pueblo de Albacete permanente gratitud. Por eso nos corre prisa que en el frontispicio del recinto se



ponga el nombre de Carlos Belmonte, dignísimo albacetense, que está al frente de los destinos de la ciudad. Cuando se haga esto, se completará el merecido homenaje de simpatía que recibió ayer nuestra primera autoridad municipal. Y la ovación cerrada que le dedicó el público -¿quince, veinte mil personas?- puesto en pie, se verá correspondida con la moneda justa del agradecimiento.

GRANDIOSIDAD DEL RECINTO

Todos los albacetenses, -y muchos de nuestra provincia y de otras limitrofes- acudieron al campo municipal de deportes el día de su inauguración, y los amplios y cómodos graderíos registraron un lleno total

hasta ofrecer un aspecto extraordinario, que resaltaba aún más la grandiosidad de las instalaciones y hacía emocionantísimo el momento de la inauguración. Se agotaron las localidades. No podemos dar la cifra exacta, pero si podemos decir que acostumbrados a ver cuatro o cinco mil personas en el fútbol, ayer nos impresionó verlo multiplicado por tres o por cuatro.

LA COLABORACION DEL CLUB TAJAMAR

Colaboró de forma brillante en la jornada inaugural el Club Deportivo Tajamar. Junto a sus atletas participaron deportistas de nuestra capital pertenecientes a la Obra Sindical "Educación y Descanso" y al SEU.



Las diferentes pruebas celebradas gozaron del interés general y fueron seguidas con especial atención. Y como se simultanearon con amenidad, al público no le pesó el amplio programa deportivo.

El club Tajamar nos mostró la faceta deportiva de su labor educativa en la barriada de Vallecas. Y nos sorprendió agradablemente la perfección de sus atletas y su enorme entusiasmo, desde los juveniles hasta los participantes más formados.

Gustaron extraordinariamente los que actuaron en las paralelas, barra fija y cama elástica, y entre ellos cabe destacar a Vicente Sarrió, Angel Ramos, Manolo

Garrote, Julio G. Turnes, José Novillo y Jesús Rodelgo. Fueron muy aplaudidos los juveniles en una bella tabla de gimnasia en el centro del campo y diversos ejercicios de salto.

En total vinieron 80 atletas. Su colaboración para esta brillante jornada fue muy meritoria.

EL DESFILE

Uno de los actos más bonitos de la tarde lo constituyó el desfile, en el que participaron doscientos atletas. En primer lugar, encabezaba la banda municipal de música, con su director, maestro don Daniel Martín,



que interpretó una marcha. Seguían las chicas de las escuelas de la Obra de Formación Profesional, equipos de fútbol de nuestra capital, con los juveniles del Albacete Balompié y el Maestranza, equipos de baloncesto, de balonmano, del SEU, de natación, atletismo, y de Educación y Descanso. Desfilaban después los atletas del club Tajamar con sus abanderados, que pusieron una nota de color en el desfile. En medio de una gran expectación se izaron las banderas y se procedió a la bendición de las instalaciones, para lo cual bajaron al centro del campo el vicario general de la Diócesis, don Cristóbal Gómez Díaz, acompañado de don Carlos

Belmonte y toda la corporación municipal. Tras esta breve ceremonia, el alcalde de la ciudad pronunció unas bellas palabras que fueron escuchadas con profunda emoción, prorrumpiendo el público, puesto en pie, en una cerrada y calurosa ovación hacia el palco presidencial donde, junto con el gobernador civil y jefe provincial del Movimiento don Santiago Guillén Moreno, tomaban asiento el presidente de la Diputación Provincial don José Luis Fernández Fontecha, la corporación municipal en pleno y otras autoridades militares y eclesiásticas. Seguidamente se celebraron las diversas exhibiciones atléticas.



Salida al campo de los jugadores, bendición de las instalaciones y un documento histórico: entrada original del día de la inauguración del Estadio Municipal Carlos Belmonte, cedida por el historiador d. Luis Guillermo García-Sahúco.

EL PARTIDO DE FÚTBOL

El espacio ya nos apremia. Y nos falta para comentar ampliamente el partido de fútbol Albacete-Sevilla, que constituyó el punto fuerte de la jornada.

Comenzó el encuentro bajo un clima de interés –que fue la tónica de la primera parte- y lamentablemente se vino abajo en los segundos cuarenta y cinco minutos.

En la primera fase de juego, el Albacete –con su mejor formación- tuteó al Sevilla, y aunque la superioridad técnica del equipo andaluz fue patente en todo momento, se llegó al descanso con ventaja de nuestro equipo por 2-1, gracias a la mayor eficacia de nuestros delanteros.

El primero de los goles lo marcó Frutos, a los nueve minutos, en una falta cerca de la puerta del Sevilla que sacó Moll, remató Periquín, y finalmente fue Luis Frutos quien lo llevó a las mallas.

El segundo fue en un avance de Periquín, con centro a Frutos, nuevo centro de éste y remate a la red de Periquín. Era el minuto doce del encuentro.

A los veintiséis, Dieguez obtenía el primero del Sevilla, de un tiro bajo y angulado.

Con este resultado se llegaba al descanso.

Se reanudó el juego con un Albacete Balompié que cambió a casi todos sus jugadores, mientras que en el Sevilla solo lo hacían dos.

A los cinco minutos llegaba el empate con un precioso tiro cruzado de Rivera.

A los ocho minutos en una bonita jugada de Pereda, Agüero hacía el tercero; a los quince Rivera marcaba el cuarto; a los veintiuno Szalay remataba al poste y Pereda marcaba el quinto; el sexto lo conseguía Rivera, a pase de Szalay, y el séptimo lo lograba Szalay a los treinta y cinco minutos.

La segunda parte fue decepcionante. El Albacete fue un juguete en manos de un Sevilla, “auténtico primera” con todas sus figuras, sucediéndose indefectiblemente la goleada entre un abrumador dominio sevillista.

Cuando en realidad el Albacete tuvo consistencia de equipo fue en la primera parte, en la que las líneas respondieron con admirable desenvoltura, siendo los mejores: Riquelme, que hizo un extraordinario partido, Simón, Periquín y Moll. En la segunda, se notó decisivamente la debilidad de nuestras líneas de cobertura, al ser sustituido Riquelme por Tino, y fue cuando el dominio del Sevilla se hizo total, gracias a su gran trío de ases: Pereda, Rivera y Ruiz-Sosa, que con la colaboración de Szalay, lograron una capacidad goleadora que no demostraron en el primer tiempo. Las sustituciones en la segunda parte en la delantera albaceten-

El colofón a los actos de inauguración fue un partido amistoso Albacete Balompié-Sevilla C.F.



se -sin un hombre que dirigiera el juego, pues hasta Simón fue sustituido por Manolo- la dejaron sin efectividad. Y en muy contadas ocasiones se llegó al marco de Mut.

No estamos de acuerdo en modo alguno con las sustituciones efectuadas. Tenemos la idea de que para que un equipo pueda conjuntarse, lo que hay que hacer es jugar partidos enteros y no a medias. La forma física de los jugadores, con un mes de entrenamientos, no puede quebrarse en noventa minutos de juego contra un Sevilla que nunca empleó malos recursos. Y lo que no se puede permitir es que la afición salga decepcionada y tremendamente disgustada; porque hasta los goles sevillistas que se sucedían uno tras otro se tomaban a chufra, cuando se pudo lograr un resultado más razonable. No vamos a decir que había obligación de ganarle al Sevilla, pero sí que "había que jugarle", y no dar la pobrísima impresión de los últimos cuarenta y cinco minutos. Si importa lo de Alicante, también importaba lo del Sevilla, caray.

El aficionado, porque para eso paga, tiene derecho a pedir fútbol ahora que hay terreno idóneo para practicarlo. No podrá exigir nunca los puntos de Alicante, pero sí que se juegue como se debe jugar para obtenerlos. Y ayer pidió que se jugara al fútbol, porque la fecha solemne de la inauguración lo merecía, y de ahí que en la marcha hasta ahora de buenos propósitos, la impresión de ayer pueda tener fatales consecuencias.

Y esto es todo. Nos queda enjuiciar en cuatro líneas al Sevilla. Los que más nos gustaron fueron Pereda, habilísimo, buscando siempre las mejores zonas, con un sentido estupendo del desmarque; Rivera, inteligente y de fácil internada; Ruiz-Sosa, un medio incansable, seguro en la entrega; el defensa Satín, que anuló totalmente a Cesáreo; y el extremo Szalay, que participó eficazmente en la consecución de casi todos los goles de la segunda parte. Como conjunto nos gustó extraordinariamente. Están muy bien preparados físicamente, y bien puede esperar su entrenador Luis Miró un resultado favorable en Elche. Por cierto que ayer estaba en nuestro campo, Barrios, el místico de los de Altavix, y se mostró impresionado por el buen juego de los andaluces.

ARBITRO Y ALINEACIONES

Arbitró muy bien el colegiado murciano, señor Torres Albadalejo, que dio una lección perfecta de su misión. A sus órdenes formaron los equipos:

SEVILLA C.F.: Mut, Santín (Juan Manuel), Maraver, Valero, Ruiz-Sosa, Achúcarro (De la Torre), Agüero (Blanco), Dieguez (Fabres), Pereda, Rivera y Antoniet (Szalay).

ALBACETE BALOMPIÉ: Timor (Salazar) (Moreno), Salas. Bazaco, Mateo (Aparicio), Ambrosio, Riquelme (Tino), Frutos (Jesús), Simón (Fuentes) (Manolo), Moll, Periquín (Baila) y Cesáreo (Leal).



Manuel Salas recuerdos de aquel día

Recuerdo con claridad aquel nueve de septiembre del sesenta. Se había creado mucha expectación en la ciudad. La prensa local había calentado el ambiente, y se podía ver a la gente ilusionada con lo que ante nuestros ojos se había levantado donde ni siquiera paseando llegabas. En medio de las eras, en un Albacete que terminaba poco más allá de la fuente de la Avenida Rodríguez Acosta, se divisaba la silueta de nuestra nueva casa. Nada más y nada menos que un Estadio que iba a sustituir al viejo Campo del Parque donde tantos buenos momentos y algunos un tanto difíciles, como la eliminatoria ante el Recreativo de Huelva, habíamos pasado.

El cambio era abismal, suponía pasar del campo de tierra y aficionados pegados a la banda al de hierba con graderíos con total naturalidad, aunque era

algo a lo que ya estábamos acostumbrados porque en nuestros desplazamientos a otros campos, algunos equipos de la categoría ya tenían ese terreno de juego. Nuestra principal dificultad era el tipo de botas que usábamos, que aún eran con tiras de cuero pegadas a la suela, lo que hacía que resbaláramos en muchas ocasiones. Muy pronto empezamos a utilizar los tacos.

Las nuevas instalaciones del Carlos Belmonte nos parecieron muy confortables, con un amplio vestuario que disponía de mesas de masaje, algo impensable en el otro campo, que tenía solo una simple caseta donde poder vestirse y ducharse, a veces sin agua caliente

La jornada de la inauguración parecía un día de fiesta, todo Albacete estaba allí. Si algo recuerdo no-

Manuel Salas (izqda.) junto a Jesús Bazaco Leal (centro) y Julio Mateo (derecha) el día de la inauguración.



tablemente fue la salida al campo desde los vestuarios para disputar el encuentro contra el Sevilla C.F., la sensación fue impresionante. Los graderíos llenos, con varias filas de espectadores en la parte superior que nos dieron una gran ovación, y el Estadio engalanado con banderas, son imágenes difíciles de olvidar. Ya no había vuelta atrás.

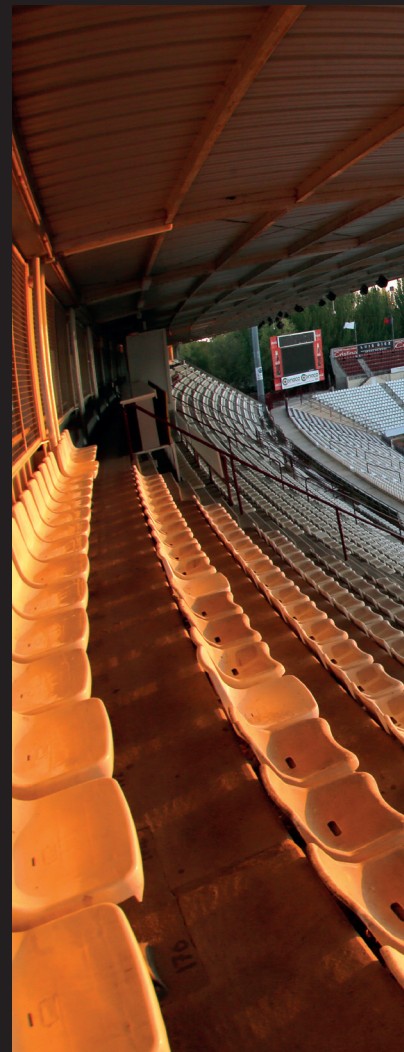
Entre las cosas que observamos en el nuevo campo, enseguida nos dimos cuenta que las pistas de atletismo que rodeaban el campo dificultaban de alguna manera la puesta rápida en juego de la pelota, pero es algo a lo que nos acostumbramos y en ciertas ocasiones hasta nos beneficiaba.

Aunque aquel día perdimos de manera estrepitosa, en aquella Feria, y siguiendo los actos de inauguración, nos enfrentamos al Real Murcia y ganamos con autoridad, lo que nos valió la indulgencia de la

afición que iba a verse recompensada con el ascenso a Segunda división en esa misma temporada.

Sabíamos que aquel era un día histórico, y éramos conscientes de que el fútbol en la ciudad había dado un paso de gigante. Que las dignas instalaciones que empezábamos a disfrutar iban a servir para que las próximas generaciones de albacetenses se educaran en el deporte, no solo en el fútbol, y visto el resultado, tras muchas reformas y modificaciones, creo que se ha conseguido y es algo que nos debe de llenar de satisfacción.

Casi toda mi vida profesional la desarrollé en el Albacete Balompié. Desde el año 1946-47 fueron veinte temporadas, menos una en el Alcoyano, las que defendí la camiseta blanca y el nombre de la ciudad. A veces cierro los ojos, y me parece que fue ayer...



Rescatamos la entrevista realizada por el periodista Javier Palomero para la Revista ALBA en el año 1994. Por respeto a su autor y a la memoria del propio Carlos Belmonte, fallecido el 26 de marzo de 1998, les ofrecemos algunas frases literales tal y como fueron publicadas en su día, un documento histórico que merece la pena recordar.

Carlos Belmonte

un caballero manchego

“Corría el año 1948 y con 26 años dejaba Madrid con el título de Arquitectura debajo del brazo, con las ansias e ilusiones de quien desea trabajar y luchar por su tierra. Metódico en su carácter, saca la plaza de Arquitecto de la Comisión Provincial de Urbanismo de Albacete, de aquella dependiente del Gobierno Civil, y piedra a piedra y de sol a sol, junto con otros muchos, va levantando esta ciudad que, como muchas otras, había acusado en su piel los rigores de la Guerra. De repente, un buen día, se levantó y sin saber cómo ni por qué, se había convertido en alcalde”, comenzaba describiendo Javier Palomero.

Carlos Belmonte recordaba con nostalgia su llegada al cargo en el Ayuntamiento de Albacete: “Un día del año 1956 me llamó Santiago Guillén Moreno, que era Gobernador Civil de Albacete al que yo le había hecho escuelas en varios pueblos, y me dijo

que venía de Madrid con el nombramiento de alcalde firmado por el Ministro de la Gobernación que era Camilo Alonso Vega; yo le dije que ni hablar, que no se había contado conmigo y por tanto yo no quería ser alcalde. Así que me encontré con que era alcalde sin saberlo y encima estuve nombrado durante cuatro días sin serlo. En fin, al final se empeñaron y acabaron convenciéndome. Estuve hasta el año 1960 cumpliendo lo que había prometido, dejar la alcaldía una vez construido el Campo de Deportes. Cuando le presenté al Ministro la dimisión no se lo creía porque no había precedentes y, la verdad, debí ser en aquel momento el único alcalde que dejó voluntariamente el cargo”.

Sobre el origen de la construcción del Estadio Carlos Belmonte, el otrora alcalde y arquitecto argumentaba que, “El Estadio se planteó como un Campo de



“Estuve hasta el año 1960 cumpliendo lo que había prometido, dejar la alcaldía una vez construido el Campo de Deportes”

“El presupuesto del Ayuntamiento, en una ciudad cercana a 80.000 habitantes que era lo que tenía Albacete, no era superior a 17 millones para todo el año y el Campo salió por unos 18 millones”.

“Yo pretendía que los jóvenes de Albacete pudieran disfrutar de las mismas condiciones que tuve en Madrid con los campos de deportes de la Ciudad Universitaria”

deportes. Yo pretendía que los jóvenes de Albacete pudieran disfrutar de las mismas condiciones que tuve en Madrid con los campos de deportes de la Ciudad Universitaria”, y más adelante añadía algunos aspectos sobre su financiación, sufragada en parte con dinero público procedente de la Secretaría Nacional de Deportes y de unos bonos adquiridos por los propios ciudadanos de Albacete : “El Campo se construyó gracias al sacrificio de todos los albaceteños, porque hay que decir que el que no se sacrificó fue el Ayuntamiento. La verdad es que el Ayuntamiento no tenía dinero para afrontar aquella obra, date cuenta que el presupuesto del Ayuntamiento, en una ciudad cercana a 80.000 habitantes que era lo que tenía Albacete, no era superior a 17 millones para todo el año y el Campo salió por unos 18 millones”.

Sobre la remodelación del Estadio que se planteaba por aquella época y que llegaría pocos años más tarde, Carlos Belmonte argumentaba con toda lógica que, “Hombre, nadie puede pretender que nada de lo que se haga sea eterno. Que el Campo hay que mejorarlo eso es evidente, a lo mejor hay que decir que hay que quitar esto para hacer lo otro.

Yo veo bien que el Estadio Municipal se convierta en un Campo de Fútbol, tanto en cuanto se construya otro estadio adecuado para desarrollar las actividades deportivas que ahora se encuentran en el Carlos Belmonte. Ahora, lo que no vería bien es quitarlas sin que estén hechas en otro sitio”.

Escuchar y leer su propio nombre como lugar identificativo de la práctica deportiva en la ciudad de Albacete siempre fue un orgullo para Carlos Belmonte. “Es una gran satisfacción, aunque ya me he acostumbrado y puedo decir que al oírlo es como si tuviera vida propia fuera de mí”, comentaba el ex alcalde mientras añoraba a algunos compañeros de viaje, “Gabriel Arcos, Jaime Belda, Luis Enrique Simón Peña... todos ellos fueron concejales conmigo y se dejaron la piel por esta ciudad. Y es que entonces teníamos el prurito de decir que trabajábamos por nuestra ciudad porque no teníamos un sueldo y por tanto no ganábamos un duro. No olvides que salíamos de una guerra y que nuestra única idea era reconstruir esta ciudad. Aquí no había gentes de derechas ni de izquierdas, sólo nos animaba hacer lo mejor para Albacete”.

Los asc



El Carlos Belmonte ha vivido 13 ascensos desde su construcción y no sólo en logros acumulados por la primera plantilla del Albacete Balompié. Incluso hubo un año (temporada 81-82) en la que el Alba ascendió en otro escenario (Campo de la Federación). El Fundación Albacete Femenino suma un ascenso en el Estadio, el Atlético Albacete (como club independiente) acumula otro y al Botas Íñiguez hay que añadirle dos más. El Albacete ha ascendido en nueve ocasiones en el Estadio, dos a Tercera, cinco a Segunda A y dos a Primera división, sin duda las gestas más celebradas

censos



Los ascensos del Carlos Belmonte

Temp.	Equipo	Asciende a	Entrenador	Temp.	Equipo	Asciende a	Entrenador
60-61	Albacete Bpié	2ª A	Manuel Alfaro "Manolete"	84-85	Albacete Bpié	2ª A	Ventura Mtnez. / J. Rubio
73-74	Botas Íñiguez	1ª Reg.	Pedro Gutiérrez "Guti"	89-90	Albacete Bpié	2ª A	Benito Floro
74-75	Botas Íñiguez	Reg. Pref.	Pedro Gutiérrez "Guti"	90-91	Albacete Bpié	1ª	Benito Floro
74-75	Albacete Bpié	3ª	Ángel Romero	02-03	Albacete Bpié	1ª	César Ferrando
76-77	Albacete Bpié	3ª	Enrique Orizaola	13-14	Fund. Albacete	1ª Fem.	Mila Martínez
81-82	Atl. de Albacete	3ª	Juan José Boronat	13-14	Albacete Bpié	2ª A	Luis César Sampedro
81-82*	Albacete Bpié	2ª B	Nacho Bergara	16-17	Albacete Bpié	2ª A	José Manuel Aira

* El ascenso de la temporada 81-82 tuvo lugar en el Campo de la Federación, ahora llamado José Copete.

Ascenso 60-61



De pie: Timor, Salas, Mateo, Alfaro, Moll y Salazar; agachados: Vicente, Eduardo, Simón, Frutos, Arsenio y Baila. Equipo titular que logró el ascenso a Segunda división.

Inauguración y ascenso a Segunda

Fue llegar y besar el santo. Se construye el Carlos Belmonte, se inaugura por todo lo alto y esa misma temporada se asciende a Segunda división por segunda vez en la historia del Club. Curiosamente, con Manuel Alfaro "Manolete" de nuevo como entrenador, ya dirigió al equipo en el ascenso de la campaña 48-49, y bajo la gestión del entonces presidente, Policarpo Tornero Lajara.

Tras superar en la liga regular a los habituales rivales del grupo murciano-alicantino de Tercera división (Cartagena, Imperial de Murcia, Lorca, Águilas, Cieza, Eldense, Alicante, Orihuela, Crevillente, etc.), y con el tremendo favor del Madrigueras al derrotar al rival directo, el Cartagena, en la última jornada, el Alba se enfrentó en la promoción de ascenso al equipo asturiano de La Felguera, con victoria en ambos encuentros. La final fue contra el Badalona, victoria (1-0) en la ida, gol de Frutos, y empate (1-1) en Cataluña, también con tanto del delantero madrileño.

La aportación de los dos refuerzos de invierno, el delantero gallego Arsenio Iglesias y el defensa andaluz Vicente Díaz, ambos procedentes de un Granada que jugaba entonces en Primera división, fue fundamental para redondear una plantilla que ya era buena con los Timor, Moll, Salas, Frutos, Mateo, etc.



Arsenio fue un excelente extremo izquierdo que jugó 12 años en Primera en las filas del Deportivo (6), Sevilla (1), Granada (3) y Oviedo (2). Fue clave en el ascenso del Albacete.

Ascenso 74-75 y 76-77



De pie: Sánchez Roldán, Leo, Torres, Ernesto, Sánchez Fernández y Melgarejo; agachados: Huertas, Mayoral, Bejarano, Neme y Juanito.



Emilio Parra "Parrita" creó aquella temporada el grito de ¡Alba!



El salmantino Nemesio Martín Montejo "Neme" capitaneó un excelente equipo. Fue internacional absoluto en su anterior etapa en el Pontevedra.

Ascenso por goleada

Después de descender en la campaña 69-70 y pasar cuatro años consecutivos en categorías regionales, el Alba ascendió a Tercera en la temporada 74-75 marcando 111 goles, récord hasta el momento. Fernando Navarro compuso un equipo, dirigido por el paraguayo Juan Ángel Romero, plagado de jugadores de Primera división con Juanito (Real Madrid y Deportivo) y Neme (Pontevedra) a la cabeza, si desmerecer a Palazón (Elche), Ernesto (Hércules), Torres (Córdoba), Mayoral (Elche), Melgarejo (Murcia) y Huerta (Valencia), todos ellos con experiencia en la máxima categoría reunidos para sacar al Alba del pozo más profundo. El equipo descendió al año siguiente, volvió a ascender en la 76-77 y ya nunca volvió a pisar los campos de regional.

El Albacete Balompié marcó 111 goles en la campaña 74-75 y batió el récord anotador de su historia.



Ascenso 84-85



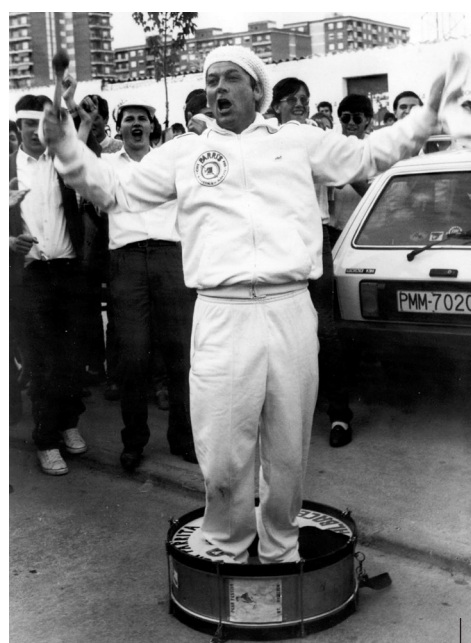
El equipo dirigido por Julián Rubio y Ventura Martínez volvió a Segunda división 24 años después del último ascenso.



Paco Gómez salta al césped con el brazalete de capitán en un ambiente festivo, con Parrita y Manolo "el del bombo" como testigos.

Retorno a Segunda 24 años después

Un mal día la rodilla de Julián Rubio dijo "basta" y el de Montealegre del Castillo decidió colgar las botas y dar un paso adelante para tomar las riendas del equipo desde el banquillo. Mientras ultimaba la burocracia con su carnet de entrenador, el veterano Ventura Martínez le acompañó en aquella empresa que no pudo resolverse con mejor fortuna: retorno a Segunda división 24 años después del último ascenso. El presidente era Guillermo García Moreno y el once más repetido fue Gamendia; Paco Gómez, Ángel, Merino, Rojo; Hernán, Catali, Parada; Serrano, Cabello y Mate. También jugaron aquel año Calvoecheaga, Alberto, Antonio, Soriano, Botella, Lisón, Lalo, Villaescusa, Cano, Cifo y Navarro.



Emilio Parra "Parrita" rompe el bombo tras la consecución del ascenso.



El nacimiento del Queso mecánico

Un buen día apareció por Albacete un joven técnico (37 años de edad entonces) con pinta de profesor universitario que ya acumulaba una trayectoria respetable en el fútbol valenciano tras dirigir al Silla, Torrent, Denia, Gandía, Alzira, Onteniente, Olímpico de Xátiva y Villarreal. Respaldo por el presidente, Rafael Candel, se rodeó de futbolistas levantinos con los que había coincidido en esos equipos, casos de Sancho, Corbalán, Quique, Oliver, Monfi, Chesa y Manolo, quienes congeniaron rápidamente con los veteranos del vestuario, Catali, Antonio, Parada, Cabrero, Tolo, Hernán y los recién llegados Menéndez y Coco. Y aquello funcionó. ¡Vaya si funcionó! Nació el “Queso mecánico”, un equipo que se mantuvo en la elite un puñado de años, llevando a la ciudad y provincia a cotas de notoriedad y admiración impensables hasta ese momento.



El Albacete Balompié comenzó una etapa histórica con la llegada de Benito Floro. En la temporada 89-90 nació el “Queso mecánico” un ciclo presidido por Rafael Candel, capitaneado por Catali y con Corbalán y Antonio como goleadores.







Ascenso 90-91



Y llegó la gloria

Nadie podía pensar que el Albacete Balompié, un club humilde de una ciudad pequeña y que siempre vivió en el filo de la navaja económica, pudiera llegar a Primera división. La tarde del partido Albacete-Salamanca el 9 de junio de 1991 quedó para siempre en la memoria colectiva de los albaceteños. El partido, la victoria, los goles de Zalazar, la celebración, la Avenida de España colapsada, el "Europa, prepárate" de Catali desde el balcón del Ayuntamiento y pensar que en apenas unos meses iban a visitar el Estadio Carlos Belmonte equipos como Real Madrid, F. C. Barcelona, Atlético de Bilbao, Valencia, Sevilla, Betis, Real Sociedad... para competir de tú a tú contra el Alba en una constante lucha de David contra Goliat. Y una alineación que perdura para los restos: Conejo; Coco, Juárez, Monfi, Menéndez; Antonio (Julio Soler 85'), Catali, Zalazar, Parada; Franco y Corbalán (Víctor 76').





El Alba presidido por Ángel Contreras, dirigido por César Ferrando, capitaneado por Padilla y con Jesús Perera como goleador, ascendió a Primera división por segunda vez en la historia.



El gol de Simeón ante el Levante evitó que el Albacete se descolgase en la clasificación y mantuviese intactas sus aspiraciones de ascenso. Fue un gol clave, pero el tanto que supuso el ascenso matemático fue obra de Cuéllar en el partido Racing de Ferrol-Levante que dejó a los valencianos sin posibilidades.





Otra vez al cielo

Pocas veces se ha ascendido tan cómodo. Desde el salón de un hotel y viendo el gol que Cuéllar (Racing de Ferrol) le marcaba al Levante, un tanto que colocaba matemáticamente en Primera a Zaragoza y Albacete, precisamente el partido que se iba a disputar al día siguiente en La Romareda. No importa, se celebró una semana después ante el Almería, y además por todo lo alto, como merecía la ocasión. Bien es cierto que el trabajo se había realizado antes, una excelente labor de César Ferrando desde el banquillo, con Ángel Contreras como presidente, con uno de esos equipos que germinan una vez cada dos o tres décadas. Roa, Óscar Montiel, Pablo Ibáñez, Siviero, Padilla; Pablo Sierra, Viaud, Parri, Delporte; Jandro y Jesús Perera como bloque inicial, junto a Paco Peña, Álvaro Rubio, Basti, Mikel, Munteanu, Duré, Iván Díaz, Dani Ruiz, Pedro, Simeón, Irazoki, Rodri, Buades, Léniz, Cano y Moso, junto a otros chicos de la cantera como Raúl, Santana, Rubio, David Álvarez y Pablo García. Otro equipo inolvidable.





Ascensos 2013-2014 y 2016-2017



Los últimos ascensos

Tres temporadas le costó al Albacete Balompié retornar a Segunda división tras el desastre de la campaña 2010-2011. En el primer intento (2011-2012) eliminó al Orihuela en la primera ronda y cayó eliminado en los penaltis por el Cádiz en la segunda; al año siguiente (2012-2013), el Oviedo fue el verdugo a las primeras de cambio. A la tercera (2013-2014) llegó la vencida con el gallego Luis César Sampedro en el banquillo, aunque hubo que sufrir ante el Sestao (3-3 en Las Llanas y 2-2 en Albacete) con el Carlos Belmonte registrando un lleno absoluto, con 17.000 espectadores en el graderío. El albaceteño César Díaz marcó el último y definitivo gol del partido. El capitán era Fran Nogueroles y el presidente José Miguel Garrido.

La alegría duró poco, dos años en Segunda y otra vez al pozo, aunque en este caso se ascendió en apenas unos meses. Sufriendo, por supuesto. El Alba cayó eliminado ante la Hoya de Lorca, se reenganchó por su condición de líder en la Liga regular y le tocó cruzarse con Atlético Baleares y Valencia Mestalla en la final. El único gol de la eliminatoria, marcado por Eloy Gila, fue suficiente. José Manuel Aira era el entrenador de ese Albacete.









El equipo femenino también tocó la gloria

El 15 de junio de 2014 fue otra fecha histórica para el Estadio. Después de cinco intentos en temporadas anteriores, el fútbol femenino albaceteño llegaba a Primera división con el ascenso del Fundación Albacete Balompié Nexus Energía. Las jugadoras de Mila Martínez vencieron al Granadilla de Tenerife (2-0) con goles de Alba Redondo. En la ida, las manchegas habían caído por 2-1. En las gradas estuvieron presentes 3.000 espectadores, una cifra inaudita para un partido de fútbol femenino en la capital hasta ese día. La delantera Alba Redondo ha sido internacional con España en varias ocasiones, segunda albaceteña en vestir la camiseta de la Selección absoluta tras Esther Cuesta.

Final de la Copa de la Reina

El 24 de junio de 1990 el Carlos Belmonte albergó la final de la VIII Edición de la Copa de la Reina, partido que enfrentó al Añorga de San Sebastián contra el Espanyol de Barcelona y que se resolvió con 2-0 para las donostiarras.





Botas Íñiguez C.F. 72-73



Atlético Albacete 76-77

Los otros ascensos

El Botas Íñiguez C.F. ascendió en dos ocasiones con el Carlos Belmonte como escenario, en la campaña 73-74 a Primera regional y al año siguiente a Regional preferente, llegando a jugar en esta categoría contra el propio Albacete Balompié en competición liguera en la 76-77. Cambió de nombre y pasó a llamarse Atlético Albacete, club que ascendió como entidad independiente a Tercera división en la campaña 82-83.



Francisco Íñiguez, mecenas del club, con Sisino González "Sisi" primer fichaje del Botas Íñiguez C.F.

Un enamorado del fútbol como Francisco Íñiguez, empresario dedicado al sector de la fabricación de botas de vino, decidió fundar un equipo de fútbol en la temporada 1972-73 y patrocinarlo a través de su empresa. Así nació el Botas Íñiguez C.F., que tuvo como primer entrenador a Eusebio, secretario técnico y delegado a Alberto Romero y capitán a Sisino González "Sisi", que además fue el primer fichaje de este flamante Club.

Con el Carlos Belmonte como escenario, a veces en el terreno de juego de césped y otras en el antiguo campo de tierra (donde actualmente se encuentra ubicada la piscina cubierta) juega un año en la última categoría del fútbol español, Segunda regional, y asciende al año siguiente (1973-74) a Primera regional de la mano de Pedro Gutiérrez "Guti", ex jugador



Cronología

Temporada	Acontecimiento
1972-73	Nace el Botas Íñiguez C.F. y juega en Segunda regional.
1973-74	Asciende a Primera regional.
1974-75	Asciende a Regional preferente.
1975-76	El Botas Íñiguez C.F. pasa a llamarse Atlético Albacete.
1976-77	Albacete Balompié y Atlético Albacete se enfrentan en Liga.
1977-78	El Atlético pasa a ser filial del Albacete Balompié.
1981-82	El Atlético deja de ser filial del Albacete Balompié.
1982-83	El Atlético asciende a Tercera como club independiente.
1983-84	Vuelve a ser filial del Albacete Balompié.
1991-92	La Ley del Deporte obliga al cambio de nombre a Albacete "B".
2019-20	El Albacete "B" vuelve a llamarse Atlético Albacete.



Atlético Albacete 77-78



Atlético Albacete 82-83

y ex entrenador del Albacete Balompié. Encadena dos ascensos consecutivos y repite ascenso, en este caso Regional Preferente en la 1974-75.

En su tercer año de existencia, el Botas Íñiguez C.F. cambia de nombre y pasa a llamarse Atlético Albacete. Con esta nueva nomenclatura (y escudo) se enfrenta al Albacete Balompié en Liga en la campaña 1976-77, la ida en el césped y la vuelta en el campo de tierra, dos encuentros inolvidables para la afición albaceteña. Un año después (1977-78) se convierte en equipo filial del Albacete.

Se vuelve a independizar en la temporada 1981-82 y en la siguiente campaña (82-83) asciende a Tercera división con el militar Juan José Boronat como entrenador, para volver de nuevo a la disciplina del Alba en la 83-84. En 1991, la Ley del Deporte de 1990 dispone de una nueva ordenación para los equipos filiales y el Atlético pasa a llamarse Albacete B. Casi 20 años después, en la temporada 2019-2020, vuelve a llamarse Atlético Albacete.

Por estos equipos han pasado jugadores que antes o después vistieron la camiseta del Albacete Balompié en Liga como Marijuán, Hermosa, Flores García, Pepe Carcelén, Alfonso Flores, Antonio Cabezuelo "Rojo", Paco Madrona, José Manuel Balo, Paco Gómez, Pepe Carcelén, Andrés Martínez, Mariano "Limonero", José Manuel García "Pelé", Roldán, Antolín Ocaña "Tolo", Catali, Félix, Soriano, José Carlos, Alejandro, Fernando Navarro, Martín, Luis, Ramón, Francisco, Cifo, Poveda, Lalo, Villaescusa, Cano, Ángel Arcas, Antonio López Alfaro, Lito, Ginés, Rafa, Isidro, Francis, Marchante, Huedo, Jabato, Santi, Rafael Collado "Coco", Lin, Alcahúd, Sotero, Mario, etc., además de un larguísimo etcétera de extraordinarios futbolistas que no tuvieron su oportunidad en el primer equipo como Gregorio Ocaña "Yoyo", Chema, Molina, Antonio, Pichán, Pepe Luis, Alcañiz, Emilio "Mosqui", León, Agraz, Reli, Juanón, Ignacio, Álex Collado... pero que ofrecían calidad de sobra y esencia de futbolistas con cien por cien de aroma albaceteño.

1 3 AT. ALBACETE ALBACETE

¡ECHO CHISPAS!

GOLES DE FLORES, HERNÁEZ Y JUANITO Y GORRICHIO

DEMASIADA LIGA Y DIEZ MINUTOS DE FUTBOL

ALINEACIONES.
ATLETICO DE ALBACETE: Ramón; Gómez, Mariano, (Sánchez), Domingo; Deigo, Marijuán (Abel); Roldán, Guillén, Balo, Pelé y Flores.
ALBACETE BALOMPIÉ: Bernardo; Moni, Hernández, Flores; Lico (Mayoral), Vallejo (Gorricho); Segura, Samper, Navazo, Hernáez y Juanito.

REGIONAL PREFERENTE MURCIANA

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	P.
Cartagena	3	3	0	0	15	2	6
ALMANSA	3	2	1	0	9	2	5
Illicitano	3	2	1	0	9	3	5
Callosa	3	2	1	0	6	3	5
ALBACETE	3	2	1	0	6	4	5
Imperial	3	2	0	1	4	3	4
At. Muleño	3	1	2	0	7	1	4
Olimpico	3	1	2	0	5	4	4
Lorca	3	2	0	1	6	4	4
HELLÍN	3	2	0	1	6	6	4
AT. ALBACETE	3	2	0	1	4	7	4
Torreveja	3	1	1	1	7	5	3
Alicante	3	1	0	2	1	6	2
Cieza	3	1	0	2	4	3	2
Abarán	3	0	1	2	2	7	1
Pinatar	3	0	1	2	3	15	1
Cotillas	3	0	1	2	2	6	1
Huercaleense	3	0	0	3	2	8	0
Juventud	3	0	0	3	2	10	0
Molinense	3	0	0	3	1	5	0



PROTAGONISTAS Y

CAMPO MUNICIPAL DE DEPORTES
Viernes, 9 de septiembre de 1960
 A las 4'15 de la tarde
INAUGURACION OFICIAL
 Desfile de atletas-Bendición del campo-Demostración gimnástica por el Club Tajarar de Madrid-Pruebas de atletismo
 Partido de baloncesto
PARTIDO DE FUTBOL
 Copa Inauguración
SEVILLA C. de F.
ALBACETE BALOMPIE
 En el intermedio demostración de gimnasia por el C.D. TAJAMAR
PRECIOS DE LAS LOCALIDADES
 Asiento preferencia numerado. 50'00
 Asiento general, numerado. 25'00
 Asiento de gol Norte, sin numerar 20'00
 Gol Norte, niños con asiento sin numerar 10'00
 Gol Norte, entrada de pie. 10'00
 Gol Norte, niños de pie. 5'00
 Asiento de Gol, Sur, sin numerar. 20'00
 Gol Sur, niños con asiento sin numerar. 10'00
 Gol Sur, entrada de pie. 10'00
 Gol Sur, niños de pie. 5'00

Anuncio en "La Voz de Albacete" con la lista de precios de las localidades para el día de la inauguración del Estadio.



Abono de preferencia para la temporada 1960-61 en la que el Albacete Balompié consiguió el ascenso a la Segunda división.

El Ministro de Educación Nacional, Jesús Rubio, visita las instalaciones del Estadio, aún en obras, en compañía del alcalde Carlos Belmonte.



Ayuntamiento de Albacete
CAMPO MUNICIPAL DE DEPORTES
 Se participa a los señores que han suscrito abonos de localidades del Campo Municipal de Deportes, que a partir del próximo lunes, día 22 del actual y hasta el día 30, inclusive, deberán personarse en la oficina instalada en el Excmo. Ayuntamiento, durante las horas de diez de la mañana a una y de seis a ocho de la tarde, para que puedan elegir su localidad.
 Albacete, 18 de agosto de 1960.
 EL ALCALDE

Anuncio del Ayuntamiento de Albacete en el que insta a los suscriptores de los bonos con los que se financió el Estadio, a recoger sus localidades.

deportes
 El amistoso de ayer
El Albacete venció al Real Murcia por 2-1
 Tras una primera parte igualada (1-1) se impuso el equipo local en juego y entusiasmo
 Simón y Periquín marcaron por el Albacete y Ricardo por el Murcia

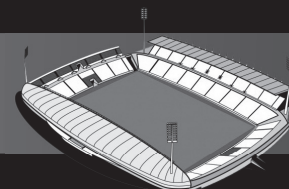
Crónica de Luis Parroño
 Despertó mucho interés el amistoso contra el Real Murcia que se jugó ayer y a pesar de lo desapacible de la tarde—viento y amenazante lluvia que por fortuna solo fue chispeo a ratos—el nuevo Campo Municipal de Deportes registró una buena entrada. Llena la preferencia y casi completa la general. Una entrada que en el Campo del Parque de los Mártires nos hubiera parecido algo exagerado. Había curiosidad por ver al Real Murcia con el plantel de sus titulares para comprobar la justicia de sus aspiraciones de ascenso. Y a nuestro juicio no estuvo a la altura de sus posibilidades. Brillaron algunas individualidades, pero en conjunto solo nos gustó durante los finales de la primera parte y principio de la segunda. En el resto del tiempo fueron dominados—"balados"—algunas veces—por un albacete más tenso y más entusiasta, que mereció con toda justicia este mínimo triunfo que reflejó el marcador al final del encuentro.
 LA MEDIA ALBACETENSE, BASE DEL TRIUNFO. Superó la línea media albacetense a la marcial de Baña terminaba también en falta, golpe franco que se lanzaba sin consecuencias. Llegaba el Albacete con más facilidad al área y un tiro de Periquín que había sustituido a Frutos, salía fuera por poco. Otro de Baña rozó el larguero. Y en constante dominio se llegaba a la bonita jugada que comenzó Simón por la derecha, con centro al dcha. Eduardo y

Segundo partido amistoso celebrado en el Carlos Belmonte el 15 de septiembre de 1960 dentro de los actos de inauguración del Estadio. El equipo local "lavó" la mala imagen ofrecida ante el Sevilla venciendo al Murcia.

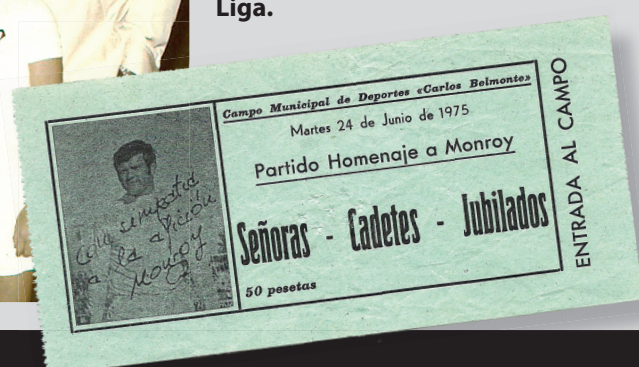
Cartel anunciador de la Feria de Albacete de 1960 durante la que discurrieron los actos de inauguración del Estadio.



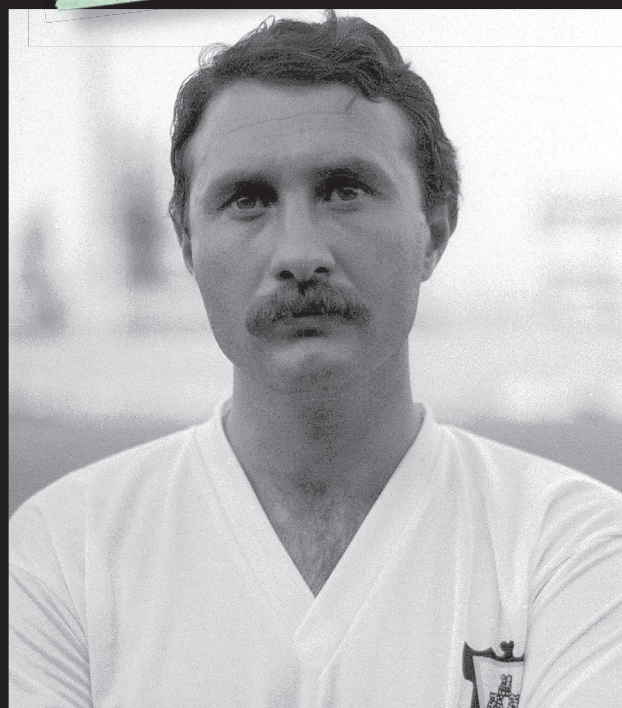
CURIOSIDADES



Homenaje a Monroy, después de 18 años como futbolista profesional, colgó las botas el 3 de febrero de 1974 tras un Albacete-Ilicitano. En junio de 1975 recibió un homenaje en el Carlos Belmonte. Es el futbolista que más veces ha vestido la camiseta del Alba en Liga.



El ascenso que no vivió el Carlos Belmonte. En la temporada 81-82, última en Tercera, cuando se decidió el traslado al Campo de la Federación (hoy José Copete).



Leopoldo Salvador "Leo", es el futbolista que más partidos de Liga ha jugado en el Carlos Belmonte con un total de 166 encuentros. De los pocos jugadores que pasa de los 300 partidos con el Alba, sólo superado por Monroy en el global de encuentros. Leo jugó durante 15 temporadas consecutivas en el Carlos Belmonte, desde la 69-70 hasta la 83-84. Recibió el brazalete de capitán de Monroy y lo cedió para otro gran comandante como fue Francisco JAVIER Mármol "Catali".



Doña Carmen Falcó García-Gutiérrez, por entonces teniente alcalde en el Ayuntamiento de la ciudad, donó los terrenos donde posteriormente se ubicó el Estadio Carlos Belmonte.



Marcadores de escándalo. En la temporada 74-75 el Alba batió su récord de goles en una misma temporada, 111 tantos que hicieron gozar a la grada. En la foto, Ramón Silvestre Bejarano.



Luis Enrique, seleccionador de España, jugó en el Carlos Belmonte con el Real Madrid antes de fichar por el F.C. Barcelona.



El Campeonato de aficionados, en la actualidad Juegos Deportivos Municipales, posibilitaba que los equipos de la ciudad disputasen partidos en el Carlos Belmonte.



Andrés Iniesta, tercero por la izquierda, muy atento a las explicaciones de Michael Robinson antes de un partido televisado por Canal +.

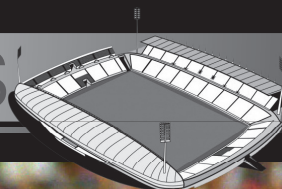


Desde el Belmonte a Primera. Carcelén (Hércules), Naharro (Murcia), Antonio (Albacete) y Alejandro (Burgos) comenzaron en el Alba y fueron capitanes de distintos equipos en Primera división.



Rafa Benítez, ayudante de Vicente del Bosque en el banquillo del Real Madrid. A la izquierda, otro mito madridista como Zoco.

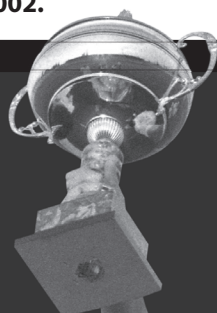
PROTAGONISTAS



Debut de Morientes, 7-11-1993 en un Albacete-Tenerife, sustituyendo a Alejandro. Más tarde pasó por el Real Madrid y Liverpool, entre otros, siendo 47 veces internacional y mundialista en Francia 98 y Corea 2002.



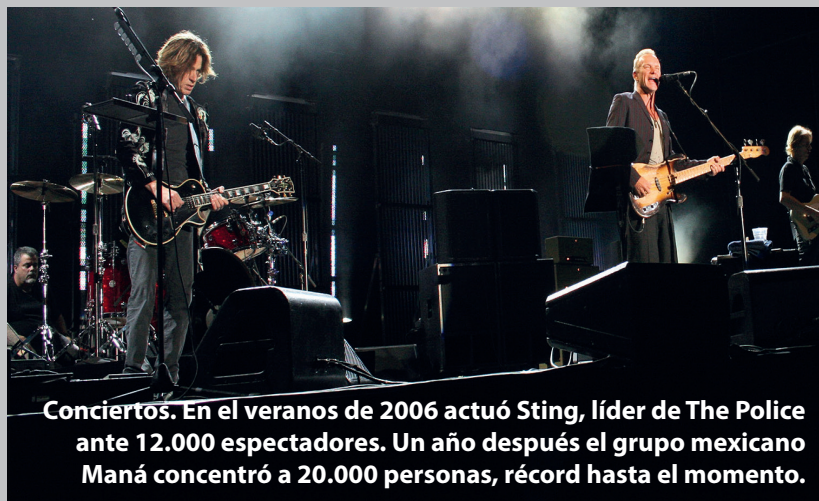
Debut de Iván Helguera, 14 partidos después firmó por la Roma de Francesco Totti y Cafú, entre otras estrellas mundiales. Volvió a España (Real Madrid), fue internacional en 47 ocasiones y mundialista en Corea 2002.



Antonio López Alfaro ascendió con el Albacete a Segunda en las temporadas 84-85 y 89-90, a Primera en la 90-91 y con el Extremadura (también en el Carlos Belmonte para desgracia del Alba) en la 95-96. Como director deportivo también subió a Primera en la 02-03. Es el récord de goles en Liga con la camiseta del Alba con 85 tantos.



El dolor de un descenso. Las lágrimas de Rafael Collado "Coco" lo dicen todo, el Albacete decía adiós a la Primera división tras caer eliminado por el Extremadura.



Conciertos. En el veranos de 2006 actuó Sting, líder de The Police ante 12.000 espectadores. Un año después el grupo mexicano Maná concentró a 20.000 personas, récord hasta el momento.

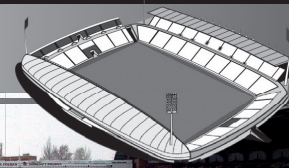


Entrega de trofeos de los Juegos Deportivos Municipales, con los chavales llenando el césped y los padres las gradas.



El arco iris dibujó en el cielo la tarde perfecta para un ascenso.

CURIOSIDADES



La nieve. Aunque ya no nieva como antaño, cuando cae el manto blanco el Estadio embellece todavía más.



Con gente es más bonito. La animación, el colorido, los ánimos y el empuje consiguen tardes mágicas.



Se rozó el ascenso, ante el Mallorca. Explosiva celebración de Jeremie Bela.

España en el Carlos Belmonte



La Selección española ha jugado cinco partidos en Albacete con su equipo "grande", además de otros cinco encuentros disputados por equipos de categorías inferiores (Selección Olímpica y Sub-21). Los rivales fueron Israel, Irlanda del Norte, Rusia, Armenia y Georgia, con un saldo de 4 victorias y un empate, con 12 goles a favor y ninguno en contra. En el Carlos Belmonte debutaron Andrés Iniesta, Bojan Krkic y Alberto Moreno con "la roja" y aquí marcaron su primer gol con el combinado nacional Marcos Senna y Guti. En las próximas páginas les ofrecemos todos los detalles sobre la presencia de la Selección española en Albacete, las fichas técnicas de esos cinco partidos y fotografías que ya son históricas.



ESPAÑA ISRAEL

Fase de clasificación del Campeonato de Europa 2000

ESTADIO CARLOS BELMONTE

Albacete, 10 de octubre de 1999 - 19,30 h.

VENTA DE LOCALIDADES (A partir del día 4 de octubre)

- En las oficinas CAJA MADRID de:
 - Pº Pedro Sirión Abre
 - Plaza Albozaro, 4
 - Avda. Arquitecto Juli
 - C/ María Martín, 65
 - C/ Hermanos Falco, 4

OBSERVACIONES

- Una vez comenzado el partido no se devolverá el importe de la entrada.
- La entrada del personal no se devuelve.
- Las puertas del Estadio...



Estadio CARLOS BELMONTE
Albacete
27 de mayo de 2000
a las 21:30 horas

**ESPAÑA
RUSIA**

PARTIDO INTERNACIONAL AMISTOSO

TOYOTA adidas

TERRENO DE ACCESO
PITCH ACCESS

ZONA DE VESTIDOS
DRESSING ROOMS

BANQUILLO SUPLENTE
SUBSTITUTES BENCH

SALA PRENSA
PRESS ROOM

**ARAGONÉS SUÁREZ
LUIS**
Seleccionador Nacional
1421049V

RFEF



Estadio internacional

A finales de la campaña 87-88, con el Alba hundiéndose en la Segunda B y unas perspectivas de futuro no especialmente halagüeñas, la Real Federación Española de Fútbol anunció la celebración de un partido internacional en el Carlos Belmonte, un encuentro de la Selección Olímpica clasificatorio para los JJOO de Seúl 88 con Irlanda del Norte como rival. Futbolistas de primer nivel como Genar Andrinúa (Athletic de Bilbao), López Rekarte (Real Sociedad), Ricardo Serna (Sevilla), Miguel Pardeza (Real Zaragoza), Urbano (Barcelona), Eusebio Sacristán (Atlético de Madrid) y Txiki Beguiristáin (Real Sociedad), entre otros, titulares indiscutibles en sus respectivos equipos de Primera división, iban a pisar el césped del Carlos Belmonte en un partido oficial, un lujo para los amantes del fútbol en esta provincia.

La alineación de aquel España-Irlanda del Norte estuvo compuesta por Biurrun; López Rekarte, Serna, Andrinúa, Esteban (Urbano 75'); Parra (Pardeza

68'), Manolo Hierro, Eusebio, Txiki Beguiristáin; Loren y Ramón, con Miguel Muñoz dirigiendo el combinado nacional. Ramón Vázquez fue el autor de los dos goles para España. Curiosamente, Ramón fue jugador del Albacete en la campaña 93-94 a las órdenes de Víctor Espárrago.

Cinco años después, el 7 de septiembre de 1993, se celebró el segundo encuentro internacional en Albacete, pero también en categorías inferiores, en concreto un partido amistoso de la Selección Sub-21, un España-Noruega que no despertó excesivo entusiasmo. El Albacete ya estaba en Primera división y ver a los chavales dirigidos por Andoni Goikoetxea no complacía tanto como cualquier partido del Alba en la máxima categoría. España formó con Valencia (López Vallejo 81'); Velasco, Santi Denia, Karanka, Santi Cuesta; Acosta (Manel 45'), Toril (Edu Alonso 45'), Óscar, Imaz (García Sanjuán 55'); Pier (Gálvez 45') y Alfonso.



La Selección española ha jugado en cinco ocasiones en el Carlos Belmonte, con Israel, Irlanda del Norte, Rusia, Armenia y Georgia como rivales. Manolo “el del bombo” estuvo presente en todos ellos. En la página anterior besa el césped del Estadio.

El éxtasis llegó con el España-Israel el 10 de octubre de 1999. Ahora sí, un partido de “la grande”, la absoluta, la Selección española dirigida entonces por José Antonio Camacho y en un encuentro oficial, clasificatorio para la Eurocopa de Holanda-Bélgica de 2000. Los máximos exponentes del fútbol patrio iban a jugar en el Carlos Belmonte con la mirada de la prensa internacional. Raúl, Fernando Hierro, Luis Enrique, Pep Guardiola, Sergi, Paco Jémez, Julen Guerrero, Mendieta, Morientes... los mejores futbolistas del momento en Albacete. Una semana involi-

dable con el Estadio vestido con sus mejores galas. Por si fuera poco, un contundente 3-0 sirvió para deleitar a las más de 17.000 personas que llenaron la grada hasta la bandera.

Tres años después llegó el España-Irlanda del Norte, también encuentro oficial clasificatorio para la Eurocopa de Portugal 2004. Iñaki Sáez estableció su cuartel general en el Parador Nacional de La Mancha y desde ahí se desplazaba a la Ciudad Deportiva con toda la expedición española. Otro 3-0 con Iker Casillas, Iván Helguera, Puyol, Xavi Hernández...

PARTIDOS SELECCIÓN ESPAÑOLA ABSOLUTA

Fecha	Torneo	Partido	Resultado
10-10-1999	Eurocopa Holanda-Bélgica 2000	España-Israel	3-0
12-10-2002	Eurocopa Portugal 2004	España-Irlanda del Norte	3-0
27-05-2006	Amistoso	España-Rusia	0-0
10-09-2008	Mundial Sudáfrica 2010	España-Armenia	4-0
15-10-2013	Mundial Brasil 2014	España-Georgia	2-0

PARTIDOS SELECCIÓN ESPAÑOLA ABSOLUTA CATEGORÍAS INFERIORES

Fecha	Torneo	Partido	Resultado
18-05-1988	Juegos Olímpicos Seúl 88	España-Irlanda del Norte	2-2
07-09-1993	Amistoso Sub-21	España-Noruega	1-1
15-11-2016	Eurocopa Sub-21	España-Austria	0-0
11-09-2018	Eurocopa Sub-21	España-Irlanda del Norte	1-2



Andrés Iniesta tuvo la oportunidad de debutar ante Rusia en 2006 con la Selección en el Carlos Belmonte. En la foto, el momento de su sustitución por Isco en un España-Georgia siete años después.

se empezaba a gestar la “La Roja”. Curiosamente, ese año ascendió el Albacete a Primera división por segunda ocasión en su historia, con César Ferrando como técnico.

El España-Rusia de 2006 no será recordado por su belleza ni por sus goles (0-0), pero sí por el debut de Andrés Iniesta con la Selección absoluta. Otro albaceteño, Pablo Ibáñez, también jugó aquel partido. Luis Aragonés ya manejaba los mimbres de la más grande escuadra española de todos los tiempos. Ya vimos actuar juntos a Cesc Fábregas, Villa, Fernando Torres, Puyol, Casillas, Sergio Ramos, Xabi Alonso, Xavi Hernández... algo muy suculento se estaba cocinando.

Dos años después, con España recién proclama-

da Campeona de Europa, llegó el España-Armenia (4-0) con Vicente del Bosque en el banquillo. La Selección era una apisonadora y el Carlos Belmonte disfrutó en primera persona de aquel festival. El partido fue clasificatorio para el Mundial de Sudáfrica, aquel acontecimiento inolvidable para el fútbol español. El España-Georgia (2-0) de 2013 fue la última visita de la Selección. El comportamiento de la afición, como siempre, fue impecable. Los entrenamientos en todas las visitas de España han sido una fiesta y los partidos mucho más que eso; las instituciones se han volcado, la ciudad trató de agradar siempre. España volverá al Carlos Belmonte, Albacete ha sido una gran anfitriona y el Estadio volverá a ver a nuestra Selección.



Xavi Hernández jugando el el Carlos Belmonte.



Pablo Ibañez, uno de los tres Albaceteños que ha vestido la camiseta de la Selección nacional absoluta además de Santi Denia e Iniesta.



Raúl González en un España-Israel jugado en Albacete.

ESPAÑA EN EL CARLOS BELMONTE

Fichas técnicas

España-Israel (3-0)

Encuentro clasificatorio para la XI Eurocopa de Holanda-Bélgica 2000

Carlos Belmonte, 10 de octubre de 1999

España.- Toni; Michel Salgado, Fernando Hierro (César 24'), Paco Jémez, Sergi; Etxebarria, Guardiola, Julen Guerrero (Mendieta 69'), Luis Enrique; Raúl y Morientes (Urzáiz 77').

Seleccionador.- José Antonio Camacho.

Israel.- Hazan (Talesnikov 82'); Benado (Halfon 50'), Gershon, Shelah, Berkovic (Benayoun 68'); Amsalem, Banin, Tal, Aouate; Revivo y Turjeman.

Seleccionador.- Shlomo Sharf.

Árbitro.- Helmut Krug (Alemania).

Goles.- 1-0 (30') Morientes. 2-0 (37') César. 3-0 (51') Raúl.

España-Irlanda del Norte (3-0)

Encuentro clasificatorio para la XII Eurocopa de Portugal 2004

Carlos Belmonte, 12 de octubre de 2002

España.- Casillas; Michel Salgado, Iván Helguera, Puyol, Raúl Bravo; Joaquín (Mendieta 77'), Xavi Hernández, Baraja, Vicente; Guti (Capi 83') y Raúl (Morientes 62').

Seleccionador.- Iñaki Sáez.

Irlanda del Norte.- Taylor; Taggart (McCann 71'), McCartney, Murdock, Aaron Hughes; Johnson, Gillespie, Lomas, Mulryne; Horlock (Healy 66') y McVeigh (Michael Hughes 66').

Seleccionador.- Samuel McIlroy.

Árbitro.- Lubos Michel (Eslovaquia). Tarjetas amarillas a Iván Helguera y Gillespie.

Goles.- 1-0 (19') Baraja. 2-0 (59') Guti. 3-0 (89') Baraja.

Incidencias.- Primer gol de Guti con la Selección española.

España-Rusia (0-0)

Partido amistoso, preparatorio para el XVIII Mundial de Alemania 2006

Carlos Belmonte, 27 de mayo de 2006

España.- Casillas; Sergio Ramos, Pablo Ibañez, Puyol, Antonio López (Joaquín 72'); Marcos Senna (Xabi Alonso 46'), Albelda (Xavi Hernández 46'); Luis García (Raúl 46'), Cesc Fábregas (Iniesta 46'), Villa (Reyes 61'); y Fernando Torres.

Seleccionador.- Luis Aragonés.

Rusia.- Igor Akinfeev; Vasili Berezutski, Alexéi Berezutski (Zyrianov 63'), Ignashévich, Alexander Anukov; Alexéi Smertin, Eugeni Aldonin, Dimitri Loskov (Semak 72'), Alexander Kerzhakov (Titov 46'); Bilialetdinov (Dimitri Kirichenko 90') y Arshavin (Sychoy 46').

Seleccionador.- Alexander Borodniuk.

Árbitro.- Lopes Ferreira (Portugal).

Incidencias.- Debut de Andrés Iniesta con la Selección absoluta.

España-Armenia (4-0)

Encuentro clasificatorio para el XIX Mundial de Sudáfrica 2010

Carlos Belmonte, 10 de septiembre de 2008

España.- Casillas; Sergio Ramos, Puyol, Albiol, Capdevila; Cazorla (Bojan Kričić 65'), Marcos Senna, Xavi Hernández (Cesc Fábregas 73'), Iniesta; Güiza (Xabi Alonso 56') y Villa.

Seleccionador.- Vicente del Bosque.

Armenia.- Berezovski; Hovsepian, Arzumanyan, Voskanyan, Mkhitarian; Artavadz Karamyan (Arman Karamyan 51'), Melikyan (Manucharyan 46'), Pachayan, Mkrtchyan; Tadevosyan y Aleksanyan (Khachatryan 79').

Seleccionador.- Jan Poulsen.

Árbitro.- Tony Asumaa (Finlandia). Tarjetas amarillas a Aleksanyan y Pachayan.

Goles.- 1-0 (6') Capdevila. 2-0 (15') Villa. 3-0 (79') Villa. 4-0 (83') Marcos Senna.

Incidencias.- Debut de Bojan Kričić con la Selección española y primer gol de Marcos Senna.

España-Georgia (2-0)

Encuentro clasificatorio para el XX Mundial de Brasil 2014

Carlos Belmonte, 15 de octubre de 2013

España.- Casillas; Juanfran, Sergio Ramos, Piqué, Alberto Moreno; Jesús Navas, Busquets, Xavi Hernández (Koke 66'), Iniesta (Isco 81'); Pedro (Mata 58') y Negredo.

Seleccionador.- Vicente del Bosque.

Georgia.- Loria; Lobjanidze, Khubutia, Kashia, Khidesheli; Kvirkvelia, Sergei Grigalashvili (Ebralidze 69'), Grigalashvili (Khamalava 75'), Kobakhidze; Dzaria y Gelashvili (Mobebed 87').

Seleccionador.- Temur Ketsbaia.

Árbitro.- Florian Meyer (Alemania). Tarjeta amarilla a Khubutia.

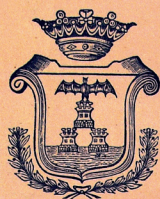
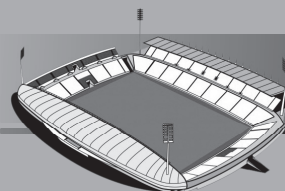
Goles.- 1-0 (25') Negredo. 2-0 (60') Mata.

Incidencias.- Debut de Alberto Moreno con la Selección absoluta.



Momentos

El Carlos Belmonte ha vivido momentos inolvidables en distintas etapas a lo largo de su historia. El primer gol (Luis Frutos), el primer gol en partido oficial (Periquín), el debut de Camacho (17-12-1972), el retorno de Juanito y Julián Rubio, el primer partido en Primera división (Atlético de Madrid-Osasuna), el primer gol de Fernando Torres, el debut de Iniesta con la Selección y el golazo de Zalazar que dio la vuelta al mundo.



CAMPO MUNICIPAL DE DEPORTES

Día 9 de Septiembre de 1960 -- A las 4'15

INAUGURACION OFICIAL

Desfile de Atletas - Bendición del Campo - Demostración Gimnástica por el Club Tajamar de Madrid - Pruebas Atléticoas - Partido de Baloncesto.

PARTIDO DE FUTBOL - Copa Inauguración

SEVILLA C. DE F.

(1.ª División) Ex-Campeón de Copa y Liga

Y

ALBACETE BALOMPIE

En el intermedio demostración de gimnasia deportiva por el C. D. TAJAMAR.

Imp. "La Voz de Albacete"



Luis Frutos y Dagoberto Moll recogiendo el trofeo que les acreditaba como campeones del grupo décimo de la Tercera división en la temporada 1960-61.

Frutos marcó el primer gol en el Estadio

Luis Frutos Domínguez Fernández ha sido uno de los delanteros más rentables del Albacete en toda su historia. Sus cifras son indiscutibles, jugó 50 partidos y marcó 52 goles. En la temporada del ascenso (1960-61) se convirtió en el "pichichi" del equipo con unos números contundentes: 35 goles en la misma temporada. Pese a no ser un hombre de elevada estatura (172 centímetros) era un extraordinario rematador de cabeza.

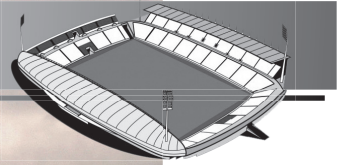
Además, tuvo el acierto de marcar el primer gol que se registra en los anales del Carlos Belmonte. El día de la inauguración del Estadio, aquel 9 de septiembre de 1960 con las gradas abarrotadas, un rival de Primera división enfrente y protegido por una defensa experimentada con Santín, Maraver y Valero, Frutos marcó el gol que le ha convertido en leyenda. Y eso que jugó enfermo, con una indisposición estomacal que le hizo retirarse a medio partido.

Por si fuera poco, completó su buen ganado prestigio con los dos goles que le dieron el ascenso al Alba en la eliminatoria definitiva ante el Badalona a finales de aquella campaña. En la ida, Albacete-Badalona (1-0) y en la vuelta, Badalona-Albacete (1-1).



Guti, la
anécdota
del "otro"
primer gol

Unos días antes de inaugurarse el Estadio, el Albacete entrenaba en el césped a las órdenes de Pedro Gutiérrez "Guti" mientras los operarios terminaban de instalar las porterías y realizar los últimos retoques a la instalación. Nada más anclarse las porterías, Guti agarró un balón con las manos y se dirigió con su parsimonia habitual hasta el área. Dejó el balón en el suelo y disparó a puerta. Gol. No fue un partido oficial, ni un amistoso, ni siquiera una pachanga de entrenamientos, ni había portero defendiendo el marco. Pero el balón entró en la portería y eso es gol. Anécdotas del fútbol, siempre grande.



Periquín, el primer gol en partido oficial

Era la tarde del domingo 18 de septiembre de 1960. La semana anterior había sido ajetreada, el Estadio Carlos Belmonte se inauguraba ante el Sevilla, se jugaba un segundo partido con motivo de la Feria ante el Real Murcia y la Liga en Tercera división comenzaba fuera de casa con un Alicante-Albacete (0-2) con goles de Simón y Jesús.

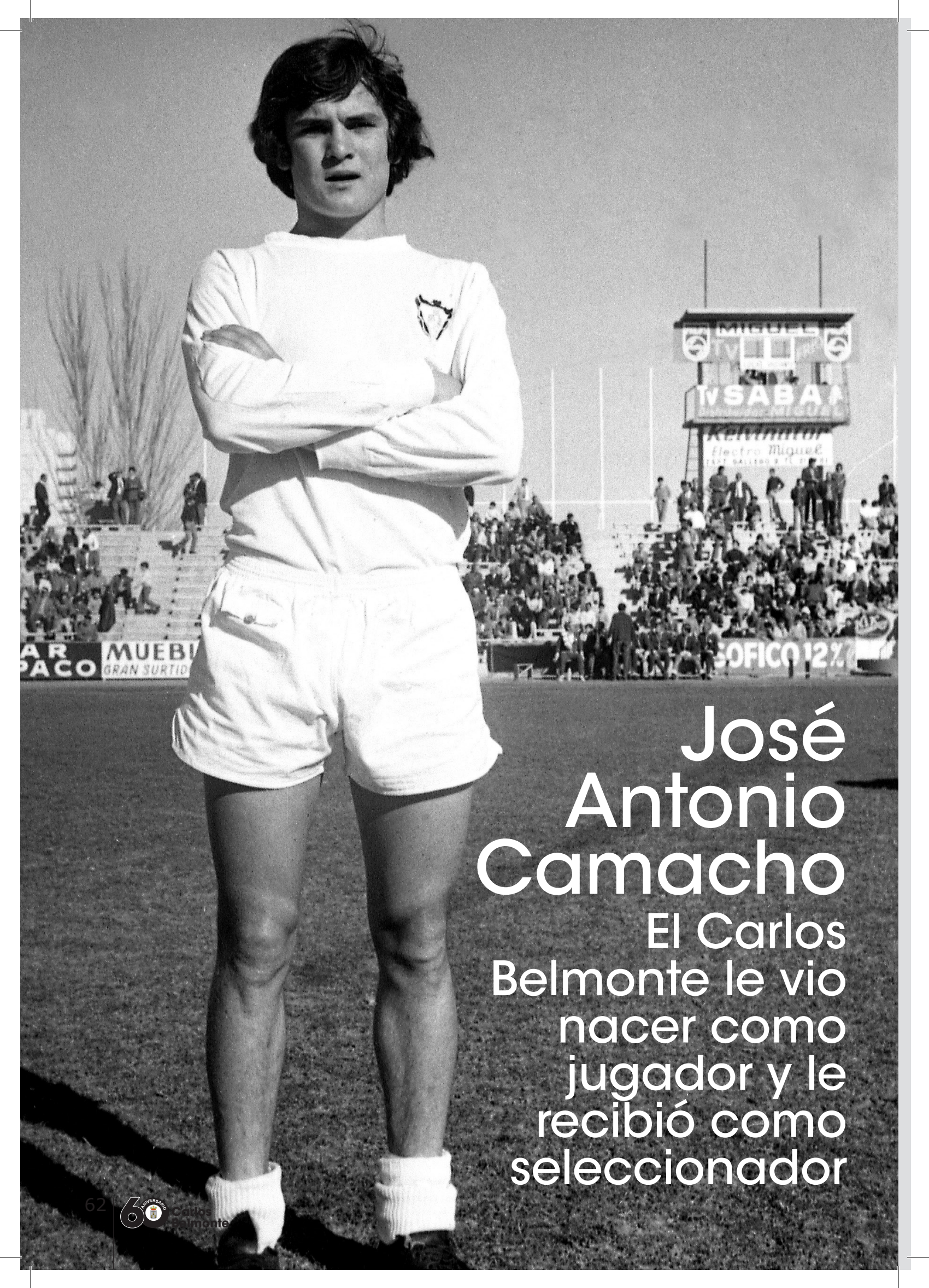
La Puerta de Hierros echaba el cierre y todo volvía a la normalidad en la ciudad con el primer partido oficial disputado en el Estadio. El Alba recibía al Águilas y alineaba en esta fecha histórica a Timor; Salas, Bazaco, Mateo; Simón, Riquelme; Periquín, Frutos, Eduardo, Moll y Baila. El encuentro acabó con un contundente 6-2 con goles de Periquín, Frutos (3), Riquelme y Baila.

Muy pronto, a los pocos segundos de comenzar el encuentro, Salas tocaba en corto para Dagoberto Moll en el saque de una falta lateral, el uruguayo centraba al área buscando una cabeza amiga y allí apareció Pedro Vicente Agulló "Periquín" para enviar el balón a la red de un impecable testarazo. Quizá no fue el gol más importante en la historia del Alba, ni el más bonito, pero fue el primero en un partido oficial, todo un honor que su autor guardó como oro

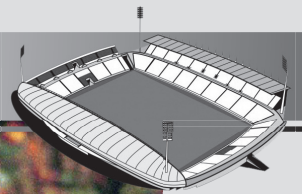
en paño para toda su vida.

Hicimos venir a Periquín al Carlos Belmonte 45 años después de aquello para un reportaje especial en el diario El Pueblo de Albacete. Su reacción al pasar a la instalación fue conmovedora. Con lágrimas en los ojos relataba: "Me emociona ver de nuevo el Estadio, se me ha hecho un nudo en la garganta. Ha sido muy emocionante porque el recuerdo de todo lo pasado es el recuerdo de nuestra vida, y cuando recuerdas tu vida sientes algo dentro de ti, todo aquello ha sido tuyo o al menos parte de ti".





José
Antonio
Camacho
El Carlos
Belmonte le vio
nacer como
jugador y le
recibió como
seleccionador



José Antonio Camacho (Cieza, 08/06/1955) se trasladó junto a su familia vivir a Albacete siendo todavía un niño. Aquí comenzó a darle patadas a un balón y a jugar al fútbol en serio en el Albacete Juvenil. Con la primera plantilla del Alba debutó en el Carlos Belmonte el 12 de diciembre de 1972 en un Albacete-Español de San Vicente, con derrota (0-2) para los locales. Tenía 17 años 6 meses y 4 días cuando saltó al césped sustituyendo a Julián Cebrián en el minuto 66 de partido con el dorsal 15 a la espalda. Casi 27 años después, se sentaba en ese banquillo dirigiendo a la Selección española en una partido oficial ante Israel tras una larga trayectoria en el fútbol profesional.

En el día de su debut en el Albacete, entonces entrenado por Pedro Gutiérrez "Guti", la alineación fue Landete; Sotoca, Camarasa, Bibian, Aroca; Paco Cebrián, Monroy, Urba; Julián Cebrián (Camacho 66'), Andrés Martínez e Ibiza. Su segundo partido fue un Albacete-Imperial de Murcia (2-1) jugado el 7 de enero de 1973 con goles de Urba y Martínez; el tercero, un encuentro La Unión-Albacete (1-3) el 11 de marzo de ese año con tantos de Verdejo y García Muñoz (2); el cuarto y último encuentro, un Albacete-Torre Pacheco (2-0) el 18 de marzo de 1973 donde Julián Cebrián consiguió los dos goles para el Alba.

Cuatro partidos en Regional Preferente, tres como titular y uno como suplente, un total de 294 minutos con la camiseta del Albacete, esa fue su trayectoria en el equipo manchego. A partir de ahí, a volar por todo lo alto.

Lo ficha Santiago Bernabéu y tras un breve paso por el Castilla, debuta en menos de un año con el Real Madrid, en concreto el 3 de marzo de 1974 en La Rosaleda junto a algunos míticos madridistas como Zoco, Velázquez, Netzer, Amancio, Grosso y Santillana, entre otros. Después de 16 años en la primera plantilla del Real Madrid, infinidad de títulos, más de 600 partidos como profesional, incluyendo ahí sus 81 entorchados con la Selección española, dio el salto a los banquillos para dirigir al Rayo Vallecano, Espanyol, Sevilla, Benfica, Real Madrid y Osasuna, además de varias experiencias internacionales con las selecciones de China y Gabón.

Capítulo aparte merece su etapa al frente de la Selección española, un ciclo de cuatro años entre Javier Clemente e Iñaki Sáez donde el combinado nacional acumuló méritos para haber conseguido objetivos más ambiciosos, pero todavía se recuerda con horror aquel España-Corea del Sur del Mundial de 2002 donde un colegiado bien aleccionado, el turco Gamal Al-Ghandour, dejó fuera del Mundial a la Selección de Camacho con un disparate de arbitraje. Quién sabe si la Selección se hubiese proclamado Campeona del Mundo ocho años antes de no caer eliminada. Con José Antonio Camacho en el banquillo, la Selección jugó su primer partido en el Carlos Belmonte, el lugar donde debutó como futbolista, escribiendo así una página importante en la historia del Estadio y del fútbol local.



El retorno de Juanito y Julián Rubio

El Carlos Belmonte les vio nacer como proyectos de futbolistas y presenció su regreso como estrellas. En ese intervalo jugaron en el Real Madrid, F.C. Barcelona, Deportivo de la Coruña, Sevilla, Valladolid y algún otro. No fue fácil el paso atrás. Bien es cierto que volvían a casa, pero lo hacían a un club sumergido en las categorías más bajas. Su fútbol de alto nivel, la experiencia acumulada, la humildad y, ante todo, el amor al equipo de su tierra hicieron posible que el Alba saliese para siempre de Regional y Tercera división.

Juan Ignacio Rodríguez "Juanito" debutó en la temporada 62-63, en concreto en un Albacete-Madrigueras con apenas 19 años. Dos años después lo fichó el Real Madrid y en Chamartín ganó una Liga. El Madrid lo cedió al Valladolid, Rayo Vallecano y Castellón, para pasar la etapa más brillante de su carrera en Primera división con el Deportivo. Volvió en la campaña 74-75 con 31 años de edad, con el Alba en Regional preferente, y fue clave en el ascenso. Su inteligencia, calidad y olfato de gol dejaron boquiabiertos a los aficionados.

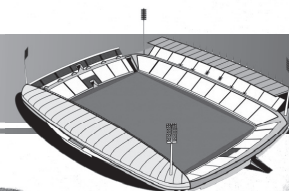
Julián Rubio debutó en una Albacete-Linares de la temporada 69-70 con 17 años y 11 meses. Fichado por el Real Madrid y cedido al Onteniente en Segunda división, acabó en el Sevilla donde fue líder durante siete temporadas en un equipo donde pasaron futbolistas de talla mundial como Víctor Espárrago, Biri Biri, Scotta y Bertoni. El F.C. Barcelona pagó una millonada por él y allí coincidió con Migueli, Simonsen, Rexach, Carrasco, Krankl, Schuster, Quini... hasta que un buen día llamó a su amigo Juanito, entonces gerente de la entidad, y le dijo, "Juan, prepara los papeles que me voy a Albacete". El Alba estaba en Tercera división. Nunca más volvió a pisar esta categoría.



Julián Rubio fue el cerebro de un Sevilla plagado de estrellas como Víctor Espárrago, Biri Biri, Bertoni y Scotta entre otros.



Juanito posando con la camiseta del Deportivo de La Coruña en Riazor donde fue ídolo en Primera división.



El primer partido en Primera división

El "local" Marcos Alonso perseguido por los osasunistas Lecumberri y Dioni.

Atlético de Madrid-Osasuna (0-0)

Pues no, el Albacete-Valencia de la temporada 91-92 no fue el primer partido de Primera división celebrado en el Carlos Belmonte. Diez años antes el Estadio abría sus puertas para albergar, por primera vez en su historia, un encuentro en la máxima categoría del fútbol español, un Atlético de Madrid-Osasuna que acabó sin goles y con cierta sensación de insatisfacción por el escaso espectáculo ofrecido sobre el césped.

En la recta final de aquella temporada 1980-81, al Atlético de Madrid le cerraron el Vicente Calderón a causa de unos incidentes acaecidos en un partido ante el Real Zaragoza, un encuentro dirigido por el colegiado Álvarez Margüenda y que se saldó con victoria maña con goles de Pichi Alonso y Jorge Valdano. En aquel encuentro fueron expulsados Robi y el entonces niño mimado de la afición atlética, Marcos Alonso.

El presidente del Atlético de Madrid, el doctor Alfonso Cabeza, decidió venir a jugar ese intrascendente partido, último de la temporada y con todo decidido, en el Carlos Belmonte de Albacete. Aquello

fue un acontecimiento a nivel local, el Atlético se vino unos días antes, entrenó en el Campo de los Veteranos del Alba (junto a la actual Ciudad Deportiva), se instaló el marcador electrónico en el fondo sur y las vallas que rodeaban el perímetro del terreno de juego, todo pagado por el Club rojiblanco.

Se esperaba más sobre el césped, excelentes jugadores de primer nivel como Julio Prieto, Pedraza, Lecumberri, Lumbreras, etc., junto a algunos internacionales de la talla de Julio Alberto, Marcos Alonso y Enrique Martín debieron ofrecer más fútbol, pero no fue así. Con el paso del tiempo, Miguel Ángel Ruiz acabó jugando en el Alba y Enrique Martín dirigiendo el equipo. En cualquier caso, no deja de ser el primer partido en Primera división disputado en el Carlos Belmonte.

Atlético de Madrid-Osasuna (0-0)


Jornada 34ª en Primera división, temporada 1980-1981

Carlos Belmonte, 26 de abril de 1981

Atlético de Madrid.- Belza; López García, Ruiz, Balbino, Julio Alberto; Bermejo, Julio Prieto (Julio Durán 82'), Fraguas; Mínguez, Pedraza y Marcos Alonso (Pedro Pablo 84').
Entrenador.- José Luis García Traid.

Osasuna.- Vicuña; Mina, Lecumberri, Goñi, Iriarte; Dioni, Bayona, Lumbreras; Ráñez (Irigüibel 79'), Azcona (Echeverría 64') y Enrique Martín.
Entrenador.- Pepe Alzate.

Árbitro.- Ramos Marcos.



El primer partido y primer gol del Alba en Primera en el Carlos Belmonte



Fue un 8 de septiembre de 1991, un día grande para la ciudad de Albacete en la festividad en la que rinde homenaje a la Virgen de Los Llanos. El Alba venía de debutar en la máxima categoría donde cayó en Pamplona ante Osasuna con dos goles del polaco Jan Urban, pero esa derrota no quebrantó el ánimo de los albaceteños, todo lo contrario.

El Valencia fue el primer rival del Albacete en el Carlos Belmonte, un equipazo con futbolistas de talla internacional dirigidos por el holandés Guiss Hiddink, poco después entrenador del Real Madrid, Betis, Paris Saint Germain y Chelsea, entre otros. Su delantera causaba respeto, con el mundialista Eloy Olaya, el “panzer” panameño Rommel Fernández y el búlgaro Luboslav Penev, asistidos por excepcionales futbolistas como Roberto Fernández y Fernando Colomer.

El Albacete aguantó muy bien durante la primera mitad, protegido por los miles de albaceteños que llenaban el Estadio hasta la bandera. Casi todos sus futbolistas sumaban un partido en Primera división como única experiencia en la categoría, el jugado una semana antes en El Sadar. Salvo Zalazar (Cádiz y Espanyol), Chesa (Málaga), Juárez (Valencia) y Geli

(Barcelona), el resto eran recién llegados, incluyendo Benito Floro.

A los 20 minutos de la reanudación llegó el éxtasis, el delirio, la exaltación máxima de la pasión en las gestas emanadas desde la práctica deportiva. La mejor zurda de España en aquella época, propiedad del asturiano José María Cabrera Menéndez, habilitaba un centro preciso al segundo palo, allí apareció Pedro Corbalán como un titán para conectar un certero cabezazo que provocó la felicidad, los abrazos, las lágrimas.

Fue el primer gol del Albacete en Primera división, el primer tanto marcado en el Carlos Belmonte en la máxima categoría y a la postre primera victoria del Alba entre los grandes. Más tarde llegarían más goles y más victorias. Pero aquel gol de Corbalán jamás será olvidado.

Albacete-Valencia (1-0)

Jornada 2ª en Primera división, temporada 1991-1992

Carlos Belmonte, 8 de septiembre de 1991

Albacete.- Conejo; Coco, Geli, Juárez, Menéndez; Etcheverry, Zalazar, Catali, Chesa (Juan Carlos Ferrando 76'), Parada (Julio Soler 59'); y Corbalán.

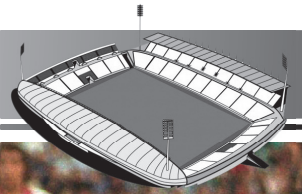
Entrenador.- Benito Floro.

Valencia.- Sempere; Giner, Camarasa, Voro, Nando; Torres (Tomás 73'), Fernando, Roberto; Eloy Olaya, Rommel Fernández (Mir 50') y Penev.

Entrenador.- Guus Hiddink.

Árbitro.- García Aranda.

Gol.- 1-0 (65') Corbalán cabecea un centro de Menéndez.



El Atlético de Madrid pasaba por uno de los peores momentos de su historia. Había descendido a Segunda división, las deudas lo acuciaban, el presidente Jesús Gil se encontraba en el punto de mira de la Justicia y la ausencia de referentes en el terreno de juego lastraba a una incondicional afición que necesitaba héroes donde aferrarse.

En ese contexto apareció un niño de 17 años, dos meses y 14 días para marcar el primer gol de su carrera en el fútbol profesional. Había debutado una semana antes en Leganés, pero su primer tanto llegó con el Carlos Belmonte como escenario. Era el minuto 80 de la 40ª jornada en Segunda división, en el marco de un Albacete-Atlético de Madrid (0-1) que sirvió para que los colchoneros llegaran con aspiraciones al final de la Liga, aunque no ascendieron esa campaña. Torres saltó al césped en el minuto 73 sus-

tituyendo a Kiko Narváez, otro ídolo de los atléticos.

Después llegó una larga trayectoria con el Atlético de Madrid (once temporadas en dos etapas), Liverpool, Chelsea, Milán y los triunfos con la Selección española, con gol en la final de la Eurocopa ante Alemania en la era Luis Aragonés. Más de 800 partidos entre Primera y Segunda división en España, Premier League en Inglaterra, Serie A de Italia, Copa del Rey, Champions, Copa de la UEFA, Supercopa de Europa, Intertoto, Copa Intercontinental y los partidos internacionales con España. Y una infinidad de títulos. Una Champions con el Chelsea, junto a un Mundial y dos Eurocopas hablan por sí solos.

Fernando Torres marcó casi 300 goles como profesional, pero nunca se olvidará del primero, de la misma forma que no se olvida al primer amor. Y el primero fue en el Carlos Belmonte.

Messi no marcó en el Belmonte

A pesar de la leyenda urbana, Messi no marcó su primer gol en el Carlos Belmonte, aunque sí fue contra el Albacete. En concreto el 1 de mayo de 2005 en un Barcelona-Albacete (2-0) con goles de Samuel Eto'o (min. 66) y el propio Messi (min. 91'). El guardameta que tuvo el "honor" de encajar el primer tanto de Messi en Primera fue Raúl Valbuena. Después llegaron más de 400 goles (444 hasta el momento) en la máxima categoría, siendo el mejor anotador de la historia de la Liga en España, por delante de Cristiano Ronaldo (311) y Zarra (252). Messi jugó un minuto en el Carlos Belmonte (temporada 2004-05), un Albacete-Barcelona (1-2) que se saldó con goles del chileno Mark González para el Alba e Iniesta y Xavi para el Barça.



El debut de Iniesta con la Selección

Andrés Iniesta momentos antes de debutar con la Selección. En la imagen, junto al madridista Raúl González.

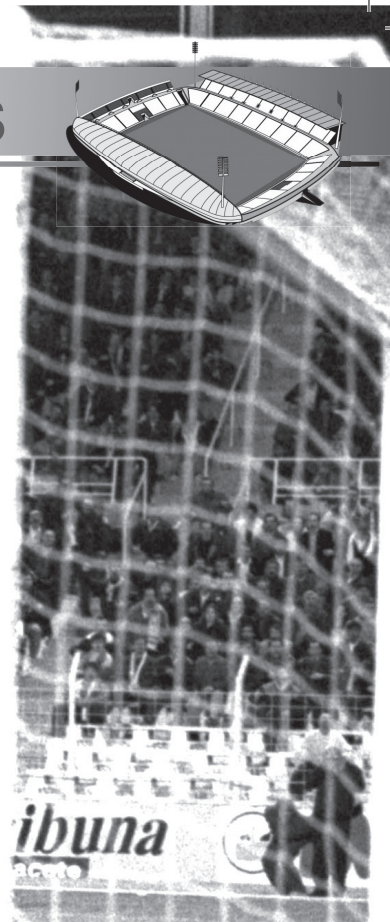
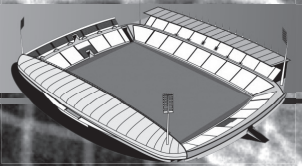
Andrés Iniesta es el futbolista más relevante en la historia del fútbol español. Su gol en ante Holanda la final del Campeonato del Mundo en Sudáfrica 2010 supuso el primer y único Trofeo mundial para este país, hasta el momento. Ese gesto en la ejecución del gol, la celebración, la camiseta interior con dedicatoria a su amigo Dani Jarque, la internada de Jesús Navas, el pase de Cesc Fábregas, el “Iniesta de mi vida” de José Antonio Camacho en la televisión y las lágrimas de millones de españoles continúan vigentes en un rincón de la memoria colectiva.

Mientras agota sus últimos días como futbolista en Japón, Andrés Iniesta mira atrás y recuerda con orgullo su trayectoria. Es uno de los jugadores más laureados del fútbol mundial con 9 Ligas, 6 Copas del Rey, 4 Champions, 3 Mundiales de Clubes, 1 Mundial de selecciones, 2 Eurocopas... y también uno de los más queridos y respetados por su calidad, visión de juego, depurada técnica, generosidad con los compañeros, caballerosidad con los rivales,



instinto, regate, inteligencia, humildad y otras muchas virtudes le han servido para ganarse el respeto de todo el Planeta Fútbol. Y también de las personas que viven alejadas de este deporte.

Andrés tuvo el honor de jugar su primer partido como internacional absoluto en su casa, ante los suyos, en el Carlos Belmonte y con Rusia como rival. Después llegaron 130 partidos más y la gloria en Sudáfrica. El Carlos Belmonte fue testigo del nacimiento internacional de un mito.



El gol que dio la vuelta al mundo

Era la tarde del 3 de abril de 1993. El Atlético de Madrid rendía visita al Albacete Balompié en la 28ª jornada de Primera división. Minuto 34 de partido con 1-1 en el marcador, Santi Denia comete una falta sobre Solozábal a la altura del banquillo. Toni saca rápido para el mexicano Luis García y éste no controla, dejando el balón suelto para José Luis Zalazar, quien tres toques después subiría al Valhala obteniendo el máximo respeto, consideración, fama, prestigio y admiración en el mundo entero.

En el primer toque orienta el balón hacia el campo contrario; en el segundo avanza unos metros y ajusta el punto de mira; en el tercero dispara, un zambombazo desde campo propio, 54 metros para ser exactos, que aloja el balón en el fondo de las mallas. Un disparate, una barbaridad, un atrevimiento sólo al alcance de los más grandes.

Uno de los mejores goles de la historia del fútbol español y, sin lugar a dudas, el gol más espectacular que jamás se ha marcado en el Carlos Belmonte.

Escuchar el gol con la narración de Gaspar Rosety es un placer al alcance de cualquier persona, la banda sonora perfecta para una película de Óscar.



José Luis Zalazar repitiendo desde el mismo lugar el gol que dio la vuelta al mundo.

Mucho más que fútbol



1974



El IMD gestiona las instalaciones

El tiempo ha demostrado que el sueño del alcalde/arquitecto Carlos Belmonte se cumplió a la perfección. La ciudad de Albacete ha gozado durante los últimos 60 años de unas excelentes instalaciones deportivas para el uso y disfrute de todos sus habitantes, un complejo que fue creciendo con el tiempo y adaptándose a las nuevas necesidades.

En el Estadio se practica, además de fútbol, otros deportes como natación, waterpolo, tenis, pádel, frontón, natación sincronizada, duatlón, acuatlón y ha servido como salida y meta para carreras de ciclismo, BTT y patinaje. Incluso ha albergado conciertos de grandes estrellas como Sting, Maná y Alejandro Sanz, y ha servido como escenario para mítines políticos, entregas de trofeos y actos de la Universidad, etc.

Primero fue el campo de fútbol en 1960, la piscina fue en la segunda fase de 1972, poco después el campo de tierra, las pistas de tenis y el frontón, la piscina cubierta en 1982, se fueron ampliando ves-



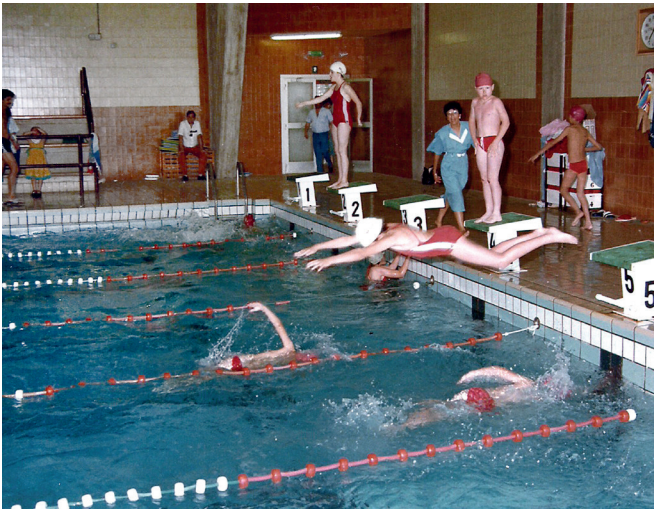
tuarios, almacenes y oficinas, mejorando la iluminación y otros servicios. Se modificaron las pistas de tenis con una superficie porosa de hormigón llamada Tennisquick, se amplió el perímetro con dos campos más sobre la antigua "Huerta de Monroy", que al estar a más bajo nivel hubo que rellenar con la tierra



extraída de las obras de El Corte Inglés. Se instaló césped artificial en los antiguos campos de tierra y en breve se instalarán más.

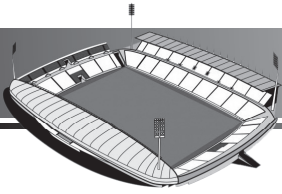
Era tal el volumen de trabajo que a principios de los 80 se creó el Instituto Municipal de Deportes (IMD) para gestionar ésta y otras instalaciones deportivas

que iban naciendo en los distintos barrios de la capital y pedanías. Su primer presupuesto fue de 11 millones de pesetas (unos 70.000 euros), mientras que en la actualidad se administran en torno a 8 millones de euros anuales. Su plantilla está compuesta por 150 trabajadores entre operarios, monitores y personal de oficina.



Por el Carlos Belmonte pasan a diario más de 1.200 usuarios. Sólo las piscinas cubiertas albergan a 860 personas, con un total estimado de 6.000 deportistas cada día de lunes a viernes, los que supone una importante cifra que supera los 300.000 usos a lo largo del año sin contar los fines de semana. Y sólo el Estadio,

aquí no computamos las piscinas de Paseo de la Cuba, Feria, Juan de Toledo, Santa Teresa, etc., además del Campo de fútbol José Copete y los pabellones polideportivos de La Vereda, Tomás Navarro Tomás, Parque Sur y un largo etcétera. Una ciudad muy deportiva, sin duda. El sueño de Carlos Belmonte.



OPINIÓN

Pedro Gutiérrez "Guti"
Jugador, entrenador y secretario técnico en el Albacete Balompié
Dirigió al equipo desde el banquillo el día de inauguración del Estadio

“El Carlos Belmonte ha sido una bendición para Albacete”

Han pasado 60 años y todavía me acuerdo perfectamente del partido de la inauguración, aquel Albacete Balompié-Sevilla C.F. en el que tuve la suerte de dirigir al equipo desde el banquillo. Recuerdo que el Sevilla fue el rival elegido porque iba camino de Elche para disputar el primer partido de liga y venía muy bien parar aquí, de esta forma pudo jugar ese viernes con los titulares que dos días después empataron en Altabix.

El Sevilla era un buen equipo entrenado por Luis Miró que tenía a grandísimos futbolistas como Chus Pereda, Valero, Maraver, Ruiz Sosa, Rivera y el húngaro Szalay. El Albacete tampoco tenía un mal equipo, le plantamos cara al Sevilla y nos adelantamos en el marcador. Había buenos jugadores, gente de aquí como Salas, Mateo, Ambrosio y Simón, que congeniaron perfectamente con otros buenos futbolistas que llegaron de fuera donde destacaban Moll, Frutos, Bazaco, Baila y Riquelme.

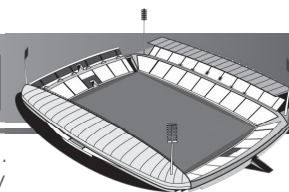


Fue un honor inaugurar un Estadio precioso, una instalación que ponía al Albacete Balompié a la altura de un equipo de solera. En la ciudad de Albacete el nuevo campo nos hizo a todos sentirnos orgullosos y animó al público a acudir a ver los partidos. No me gusta ver los campos vacíos, veo por televisión eso que están haciendo ahora, jugar partidos con estadios sin público a causa del Coronavirus, y me parece una mala decisión, si se juega se debe hacer para el público, no lo entiendo de otra manera.

El Estadio Carlos Belmonte ayudó al crecimiento de la ciudad. Hasta ese momento sólo había fútbol y poco más, pero a partir de la construcción del Estadio comenzamos a ver torneos de baloncesto, de voleibol, de waterpolo, pruebas de atletismo en las pistas de ceniza, campeonatos de natación y muchos otros. En 60 años han pasado muchas cosas en esas instalaciones y todas buenas. Puedo decir con conocimiento de causa que el Carlos Belmonte ha sido una bendición para la ciudad de Albacete, todo lo que ha salido de allí ha sido bueno.

Creo que el arquitecto Carlos Belmonte hizo un buen trabajo. A lo largo del tiempo se ha ido retocando el Estadio y mejorando algunas cosas para ir adaptando las instalaciones a los tiempos modernos y a las nuevas necesidades, pero la base original era buena. El Carlos Belmonte ha sido el embrión alrededor del cual se han beneficiado los ciudadanos de Albacete y especialmente los practicantes de todos estos deportes.

Y para el Albacete Balompié supuso un paso adelante decisivo. Pasamos de jugar en un corral a ocupar una instalación de categoría, entre todos conseguimos que el nombre del Estadio Carlos Belmonte y de la propia ciudad de Albacete estuviese en candelero, fuese conocido y reconocido por todos los rincones de España.



Juan Ignacio Rodríguez Rodríguez "Juanito".
Jugador, entrenador, secretario técnico, gerente y
embajador del Albacete Balompié

“Participé en la inauguración y fue fascinante”

El próximo día nueve de septiembre se cumple el sesenta aniversario de la inauguración del Estadio municipal Carlos Belmonte. Aquel mes cumplí diecisiete años, y aún hoy recuerdo con emoción y nostalgia muchos de los actos programados para realizar aquel extraordinario acontecimiento que hizo feliz al numerosísimo público que se dio cita en el nuevo recinto deportivo.

Recuerdo la ceremonia de la bendición de las instalaciones, el discurso del Excmo. Sr. Alcalde D. Carlos Belmonte, el despliegue de banderas, el desfile de atletas y deportistas, en el cual tuve el honor de participar con el equipo juvenil del Albacete Balompié y que constituyó uno de los actos más bonitos de la tarde por su vistosidad y colorido. La exhibición de los atletas en las numerosas pruebas y demostraciones que realizaron, y la nota alegre de la Banda Municipal de Música. Todo me pareció fascinante, el aspecto que ofrecía el Estadio era impresionante, con un público entusiasmado que no dejó de aplaudir cada actuación de los participantes. En ese ambiente festivo fue fácil comprobar que el público lo estaba pasando muy bien, y quedaba por llegar uno de los actos importante de la jornada, y no era otro que el encuentro de fútbol que debían disputar el Sevilla C.F. y el Albacete Balompié, en el que nos enfrentamos a todo un “Primera división” que traía a todas sus figuras.

El Estadio municipal Carlos Belmonte ha sido para mí un auténtico talismán, en él me inicié como futbolista, tuve unos entrenadores extraordinarios (Guti, Monroy, Quique Bernal y Manolete) que me inculcaron muchos de los valores que atesora el fútbol (humildad, sacrificio, convivencia, ilusión, fortaleza, entusiasmo, fidelidad, constancia etc.) y que tan valiosos son para la formación integral de las personas.

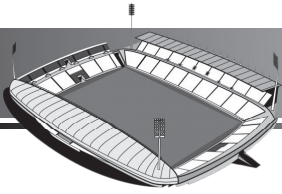
Disfruté del Estadio desde el mismo día de su inauguración y durante los siguientes cuatro años: primero como jugador del equipo juvenil del Albacete Balompié (temporadas 1960/61 y 61/62 y posteriormente con el primer equipo (temporadas 1962/63 y 63/64) como jugador profesional, siendo traspasado al Real Madrid finalizada la temporada 1964.

El Estadio Carlos Belmonte lo he considerado como mi propia casa, he disfrutado de él en todas y cada una de las opciones que me ha brindado, primero como jugador, también como entrenador, como secretario técnico, como gerente, como director de la instalación, y por último como embajador del club. He colaborado en la puesta en escena de una gran exposición de fotografías inéditas y numerosos trofeos conseguidos por los distintos equipos el Albacete Balompié, situándose dicha muestra en la zona de la sala de prensa del Estadio.

El cariño que profeso al Carlos Belmonte se acrecentó notablemente a partir del año 2000 cuando fui nombrado por la Junta Directiva del Albacete Balompié, presidida por d. Mariano López Ruiz, director de la Ciudad deportiva y responsable del Estadio. Fueron ocho años dedicados a su cuidado y mantenimiento de lo que me siento muy orgulloso al haber conseguido que las instalaciones hayan estado impecables y dispuestas para acoger cualquier acontecimiento que pueda engrandecer y dar visibilidad a la ciudad de Albacete.

Deseamos de todo corazón que el Estadio permanezca en perfecto estado otros tantos años más para gloria, orgullo y disfrute de las generaciones venideras.





OPINIÓN

Ginés Meléndez
Jugador, entrenador y secretario técnico
y coordinador del fútbol-base en el Albacete Balompié

60 Años del Estadio Carlos Belmonte Feliz cumpleaños

El Estadio Carlos Belmonte cumple sesenta años el día nueve de septiembre. Felicidades, y que cumplas muchos más. Desde mi niñez, conozco perfectamente el campo donde he sido practicante como atleta, jugador, entrenador, aficionado y todo lo que se puede ser en un magnífico recinto deportivo, que primero fue un Estadio donde los atletas solían practicar su preparación física para ser maestros, o donde a nivel individual muchos aficionados practicaban su deporte favorito.

Se inauguró con un partido contra el Sevilla C.F., que perdimos por dos goles a siete, pero también en la misma Feria de 1960 se celebró otro encuentro con el Real Murcia que finalizó con victoria por

dos goles a uno. Yo era un niño de diez años, y felizmente vivía en mi aldea de Los Chospes, pero con el tiempo se convirtió en parte de mi vida deportiva. Entrené, jugué y dirigí en ese magnífico campo, y además viví su remodelación aquellos años en los que tuvimos que crecer al tiempo que crecía el Albacete Balompié y la ciudad, viviendo muy de cerca la nueva grada y la remodelación con la desaparición de las pistas de atletismo.



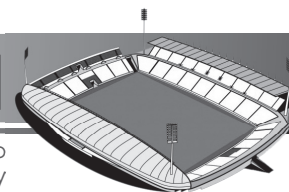
He vivido momentos maravillosos allí, los ascensos a Segunda, a Primera y también la tristeza del descenso en el famoso partido con el Salamanca, aunque un ascenso administrativo nos devolvió a la máxima categoría del fútbol español. Es para estar orgulloso de haber formado parte de la historia del Albacete Balompié, y también de ese magnífico campo que cumple 60 años, cada día más bonito y donde todos los grandes jugadores que pasaron por aquí se han sentido honrados de jugar en este Estadio.

Por aquí pasaron jugadores fantásticos que dieron gloria al club, y por supuesto al Estadio Carlos Belmonte, siendo su nombre conocido por todo el mundo cuando las conexiones de los domingos hicieron, y ahora hacen, que su nombre resonase en los altavoces de la historia del fútbol.

No me puedo despedir sin felicitar a la familia de d. Carlos Belmonte por haber diseñado este magnífico campo, y por supuesto a las generaciones de grandes jugadores como Juanito, Neme, Avilés, Leo y sus compañeros, Julián Rubio, Santi, Pablo, y todos los que vinieron en aquella magnífica década de ascensos, encabezados por Zalazar, Conejo, Parada, Menéndez, Antonio..., que nos hicieron vivir una época maravillosa en un Estadio fenomenal, tanto que en varias ocasiones tuve la oportunidad como responsable en la Real Federación Española de Fútbol de traer algunas selecciones para competir en este Estadio, y por supuesto ver a Andresín Iniesta jugar en el campo con el equipo nacional.

Reitero mi felicitación y agradecimiento al Ayuntamiento de Albacete y a los familiares de d. Carlos Belmonte, para siempre en el recuerdo.

Que cumplas muchos más.



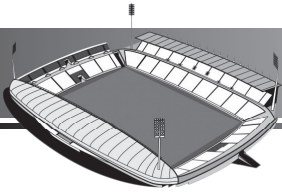
Carlos Belmonte, el hogar de todos

Mi casa, mi hogar. No podría empezar con otras palabras para hablar del Carlos Belmonte, pues si hay una descripción que pueda cuadrar con lo que siento por este templo es, claramente, la de la palabra HOGAR. Ha hecho sentir como en casa a deportistas, artistas y todo tipo de celebridades, sin olvidarnos de los espectadores. Ha sido capaz de hacernos creer en la magia con los Reyes Magos, ha hecho saltar las lágrimas de un abuelo con el abrazo de su nieto en cualquier gol los domingos cuando se viste de blanco con el Albacete Balompié; ha puesto los pelos de punta a grandes y pequeños; ha emocionado a la ciudad de Albacete, nos ha visto vibrar, saltar, gritar, llorar, cantar, disfrutar y enfadar..., nos ha visto en todas nuestras facetas... y por eso, aunque yo me quede con los días en los que te vistes de blanco, Estadio Carlos Belmonte, has sido, eres y serás mi casa y la del pueblo de Albacete.

Muchas veces me dicen que no entienden cómo me puedo acordar de cada uno de mis goles, imagino que no saben el cariño que da la grada del Belmonte, la grada de mi gente. Y es que a día de hoy me sigue dando un escalofrío cada vez que paso por su puerta, cada vez que entro por la puerta de mi casa, pero ¿qué queréis que os diga? No es para menos, el Carlos Belmonte me ha hecho crecer profesionalmente, personalmente..., me ha dado la oportunidad de ser el máximo goleador de la historia del Albacete Balompié durante muchos años, me ha dado el privilegio de poder disfrutar un ascenso a Primera división con las botas puestas, otro como director deportivo y otro, aunque lleno de pena, con la camiseta rival. Y por eso, por haberme dejado hacer historia entre tus puertas, no puedo sentirme más orgulloso de ti, Estadio Carlos Belmonte.

Tengo entre sus paredes anécdotas incontables, recuerdos imborrables, sentimientos indescriptibles..., y espero no dejar nunca de soñar que con el nueve a la espalda piso el césped del Belmonte, como tantos y tantos niños sueñan. Y, por supuesto, espero que sigamos llenando el campo de "Albas" y "desde la grada aplaudiendo lo bonito de tus goles" Albacete Balompié. Porque probablemente muchos no lo entiendan pero sólo puedo darle las gracias a este Estadio por seguir haciéndome sentir, por haberle dado tantas alegrías (y alguna que otra pena) a mi familia, por todo eso y todo lo que nunca os podré explicar... ¡Ay Carlos Belmonte cuánto te quiero!





LOS AUTORES

Francisco Villaescusa Navarro
Documentalista, informador deportivo y
corresponsal del Diario MARCA en Albacete desde 1993

El sitio de mi recreo

“Donde nos llevó la imaginación, donde con los ojos cerrados se divisan infinitos campos, donde se creó la primera luz junto a la semilla de cielo azul, volveré a ese lugar donde nací”. Así comienza “El sitio de mi recreo” de Antonio Vega. Y eso ha sido el Carlos Belmonte para mí. Eso y mucho más.

El primer recuerdo que mi memoria tiene procesado, archivado y localizado del Estadio data del 24 de junio de 1975, en concreto la tarde-noche del homenaje a Gabriel Martínez “Monroy”. Todavía conservo una entrada de aquel partido. Yo tenía seis años y mi padre me llevó a ver el adiós de su amigo como futbolista.

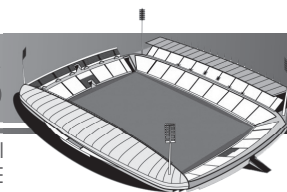
Tuve la fortuna de pasar mi infancia a apenas 400 metros del Calos Belmonte y la instalación fue para mis amigos, vecinos y coetáneos nuestro lugar de ocio, aventuras y todo tipo de travesuras que hoy, que ya han prescrito, se pueden confesar. La tapia era la puerta de acceso al paraíso, por allí saltábamos para jugar furtivos partidos de fútbol en el césped, bañarnos por la noche en la piscina olímpica, disputar torneos de frontón, tenis, baloncesto y lo que hiciera falta. Actividades sanas en la clandestinidad, no es que fuese legal la forma de hacerlo pero tampoco hacíamos daño a nadie.

En la adolescencia ya era parte de la familia del “Alba”. Varios años en la cantera y a entrenar allí casi a diario, jugar de vez en cuando algún partido en ese césped y afianzar mi relación con el Estadio. Por si fuera poco, el bachillerato lo cursé en el mítico Tomás Navarro Tomás, el Instituto nº 2, por lo que esas horas libres que a veces te encontrabas a media mañana las pasaba viendo los entrenamientos del Albacete. Así fui creciendo, con el Carlos Belmonte como telón de fondo. “De nieve, huracán y abismos, el sitio de mi recreo”.

La vida pasó y a la vuelta de completar los estudios universitarios en Murcia el Carlos Belmonte se volvió a cruzar en mi vida. Ahora se había convertido en mi oficina, mi lugar de profesión. Allí comencé a redactar mis primeras crónicas sobre los partidos del Alba, allí encontré la forma de ganarme el pan nuestro de cada día.

He visto pasar cientos de futbolistas, decenas de entrenadores, he gozado con los ascensos de mi equipo, he llorado con los descensos, he conocido a gente maravillosa y también a auténticos cretinos. El Carlos Belmonte y yo crecimos juntos, es algo así como mi hermano de cemento y césped. Escribir su historia ha sido una miscelánea entre emoción y autobiografía. “Silencio, brisa y cordura dan aliento a mi locura. Hay nieve, hay fuego, hay deseo, allí donde me recreo”.





En Albacete solemos decir que “queremos tanto a la Feria, que le hemos puesto casa”

Y lo que recordamos en estas páginas, precisamente pasó en Feria, la de 1960, donde no contentos con esa segunda morada, construida en 1783, con una Puerta de hierros cuya apertura da el pistoletazo de salida a diez días interminables, nos pusimos a darle hogar propio y digno al deporte. Léase al fútbol, principalmente.

Todos los aficionados al Albacete Balompié podemos hacer una crónica sentimental con nuestros recuerdos. Los que crecimos viendo fútbol en los años setenta y ochenta, en aquellos domingos de cinco de la tarde y transistores, asistíamos al Carlos Belmonte de la mano de nuestros padres, caminando entre la masa de aficionados que se dirigían al Estadio por la Avenida de Rodríguez Acosta (hoy Avenida de España) hacia arriba. Los fríos de la época eran intensos, y el campo se encontraba absolutamente a la intemperie. Por contra, acercándose el verano, las sombras más grandes que se proyectaban en el Estadio eran las de las porterías y el marcador, por lo que se procedió a resguardar inicialmente la grada de preferencia con una cubierta y a ampliar los palcos reservados a autoridades, invitados y prensa.

Nos encaminábamos cada domingo al escenario de nuestros sueños, rodeados de aficionados veteranos que contaban historias extraordinarias de aquellos jugadores locales como Salas, Camoto, Porro, Ambrosio, Pirús, etc..., desconocidos por mí y que me sonaban casi a las guerras carlistas, pero que con el tiempo tuve el placer de conocer y asombrarme en conversaciones que evidenciaban que el fútbol había evolucionado para mejor. Y parte de esa evolución en el deporte albacetense se debe a la construcción del Estadio y a Carlos Belmonte, el alcalde/arquitecto o viceversa, protagonista principal de la decisiva apuesta para dotar a la ciudad de una infraestructura que dignificara la escena del equipo representativo de la capital, pero sobre todo, con el propósito de educar a la juventud en los valores deportivos, como él mismo había vivido en la Ciudad universitaria madrileña donde estudió.

Conmemorar los sesenta años del Estadio Carlos Belmonte nos debe llenar de satisfacción, porque su construcción significó para Albacete un auténtico hito, como lo fue la inauguración del Polígono Industrial Campollano o la llegada de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Y todos estos logros en el tiempo para nuestra ciudad se los debemos a esos albacetenses empeñados en dar esplendor a nuestra tierra, sin olvidar nunca que el progreso y el bienestar no son incompatibles con la humildad.





AYUNTAMIENTO DE ALBACETE



DIPUTACIÓN DE ALBACETE

